

## Ángeles y Demonios



Poderosos y listos para actuar



**Enseñanzas de la Biblia Popular**

# **ÁNGELES Y DEMONIOS**

Poderosos y listos para actuar

**John D. Schuetze**

EDITORIAL NORTHWESTERN  
Milwaukee, Wisconsin

Cuarta impresión, 1998  
Tercera impresión, 1998  
Segunda impresión, 1998

Todas las citas bíblicas, a menos que se indique lo contrario, son tomadas de la SANTA BIBLIA, REINA VALERA 1995, EDICIÓN DE ESTUDIO. Copyright © 1995, por Sociedades Bíblicas Unidas. Usada con permiso de las SBU. Todos los derechos reservados.

La marca “Reina Valera 1995, Edición de Estudio” está registrada en la Oficina de Patentes y Marcas de los Estados Unidos por la Sociedades Bíblicas Unidas. El uso de cualquier marca requiere el permiso de las Sociedades Bíblicas Unidas.

PBT: Angels and Demons: Have Wings Will Travel by John D. Schuetze (NPH #15N0605; ISBN 0 8100 0684 7) Acknowledgment: 1997 Northwestern Publishing House. All rights reserved. Translated and reprinted with permission.

EBP: Ángeles y demonios por John D. Schuetze (NPH #15N0605; ISBN 0 8100 0684 7) Reconocimiento: 1997 Northwestern Publishing House. Todos los derechos reservados. Traducido y reimpresso con permiso.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, guardada en algún sistema de recuperación, o transmitida de cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopiado, grabado, o de otro modo excepto para una breve cita, sin permiso previo del publicador.

Este libro fue traducido por el Dr. Fernando Delgadillo López de Bogotá, Colombia; y fue revisado por el

Pastor Andrew C Schroer de Eda, Texas, Estados Unidos. Les agradecemos su trabajo.

Library of Congress Card 96 71904  
Northwestern Publishing House  
© 1997 by Northwestern Publishing House.  
Published in Spanish 2010  
Printed in the United States of America

# Tabla de contenido

Prefacio del Editor .....	7
Introducción .....	9
1. La creación de los ángeles: El alguacil forma su fuerza de asistentes .....	11
2. El ministerio de los ángeles: El Pony Express de Dios .....	23
3. El Ángel del Señor: ¿Alguacil o asistente? .....	35
4. La caída de los ángeles malos: Lo bueno vuelto malo .....	43
5. Un vistazo al ocultismo: Jugando con el diablo .....	59
6. La brujería y otras formas de espiritismo: “Mujeres de la noche” .....	73
7. Posesión demoniaca: Poseído por la maldad .....	85
8. Satanismo: Adorando al bandido .....	97
9. La conquista del diablo: Cómo fue ganada nuestra salvación .....	113
Notas finales .....	121

Para lectura adicional . . . . .	125
Índice de textos bíblicos . . . . .	127
Índice temático . . . . .	133

*Tu santo ángel me acompañe,  
para que el maligno no tenga  
ningún poder sobre mí.*

La oración matutina de Lutero



# Prefacio del Editor

Las Enseñanzas de la Biblia Popular son una serie de libros sobre las principales enseñanzas doctrinales de la Biblia.

Siguiendo el modelo establecido por la serie de comentarios bíblicos llamada La Biblia Popular, estos libros están escritos especialmente para laicos. Los términos teológicos, cuando se usan, se explican en lenguaje cotidiano para que se puedan comprender. Los autores muestran cómo la doctrina cristiana se extrae directamente de pasajes claros de la Escritura y luego muestran cómo se aplican esas doctrinas a la fe y a la vida de las personas. Y lo más importante, estos libros muestran cómo cada enseñanza de la Escritura señala a Cristo, nuestro único Salvador.

Los autores de Las Enseñanzas de la Biblia Popular son pastores de parroquias y profesores con años de experiencia en la enseñanza de la Biblia. Son hombres de estudio y de sabiduría práctica.

Aprovechamos esta oportunidad para expresar nuestro agradecimiento al profesor Leroy Dobberstein del Seminario Luterano de Wisconsin, ubicado en Mequon, Wisconsin, EEUU, y al profesor Thomas Nass de Martin Luther College en New Ulm, Minnesota, EEUU, por servir como consultores para esta serie. Sus perspectivas y ayuda han sido invaluable.

Oramos para que el Señor utilice estos volúmenes para ayudar a su pueblo a crecer en la fe, en el conocimiento, y en el entendimiento de sus enseñanzas salvadoras, que nos han sido reveladas en la Biblia. A Dios sea toda la gloria.

Curtis A. Jahn  
Editor de la serie



# Introducción

Bien versus mal. Este conflicto ha sido parte del universo desde que Satanás se rebeló contra Dios, y sólo se intensificó con la caída en pecado. Esta lucha es evidente no sólo en el mundo material en que vivimos, sino también en el mundo espiritual.

Una de las imágenes más comunes del bien contra el mal se encuentra en las películas sobre el viejo Oeste de los Estados Unidos; allí encontramos al alguacil y al bandido, al héroe y al villano, empeñados en una lucha constante del bien contra el mal. Si bien representábamos este conflicto en un juego infantil de “policías y ladrones” o lo veíamos en una película del viejo Oeste en televisión, la regla implícita era que los buenos siempre ganaban.

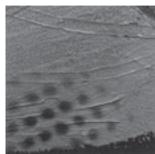
Esa regla se hace realidad en el mundo de los ángeles y los demonios. Aunque los ejércitos son fuertes y la lucha es fiera, el bien ganará finalmente. Es una victoria que Dios predijo en el Edén y es una verdad que Jesús inculcó a sus discípulos, asegurándoles que su iglesia estaba edificada sobre una roca, sobre la cual no prevalecerían las puertas del infierno (Mateo 16:18).

Queremos recordar esta verdad al entrar en el mundo de los ángeles y los demonios. Como en toda guerra, las escenas serán horribles a veces, especialmente las que tratan del diablo; pero podemos ver esta guerra, sabiendo que el bien prevalecerá sobre el mal. Por esa razón, no es simplemente una batalla entre ángeles y demonios, sino entre Dios y Satanás. Es la batalla que peleó Jesús—y ganó—en la cruz.

*[Jesús] dijo: “Consumado es”. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu.*

Juan 19:30





# 1

## La creación de los ángeles

*El alguacil forma una fuerza de asistentes*

Los residentes del estado de Texas de los Estados Unidos por mucho tiempo se han jactado del tamaño de su estado. Sin embargo, sus amplios territorios eran una pesadilla para los representantes de la ley del siglo 19; con tanto espacio para que vagaran los infractores de la ley, tenían dificultades para hacer cumplir la ley en todas partes. Por eso se organizaron los llaneros de Texas (los *Texas Rangers*), que se convirtieron en un regimiento de quinientos hombres que trabajaban para mantener la ley y el orden en el territorio.

Dios tiene también un grupo de llaneros: los ángeles. Como un gran ejército, ellos sirven al Alguacil del cielo y de la tierra. Y su trabajo no se limita al estado de Texas. Aunque raramente se ven, estos llaneros invisibles van por toda la tierra al servicio de su Amo celestial.

### ***Momento de creación***

En 1823, Stephen F. Austin formó una banda de fusileros montados cuyo objetivo al principio era sólo proteger a los colonos americanos a lo largo del río Brazos. Doce años después los miembros de ese grupo se organizaron formalmente como los llaneros de Texas, y por muchos años impusieron la ley en todo el estado.

No es completamente claro cuándo y dónde creó Dios a sus “llaneros”. Sólo de manera indirecta nos dice la Escritura que los ángeles fueron creados durante los seis días de la creación. Éxodo 20:11 dice: “Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay”. El “todo” en este versículo incluye a los ángeles. Ellos no son eternos, sino que fueron creados por Dios. Pablo dice en Colosenses: “En [Cristo] fueron creadas todas las cosas... visibles e invisibles” (1:16). Las criaturas invisibles del cielo son los ángeles. Al hablar de los ángeles, el salmista dice: “Porque [Dios] mandó y fueron creados” (Salmo 148:5).

Como al resto de sus criaturas, Dios hizo a los ángeles durante los seis días de la creación. Pero es difícil determinar el día exacto en que lo hizo. Una lectura cuidadosa de Génesis 1 y 2, nos ayuda mucho. Aunque sabemos que Dios creó la luz el primer día y a los seres humanos el sexto día, no se mencionan los ángeles. La primera referencia a ellos en la Escritura toma lugar después de la caída. Génesis 3:24 dice que Dios puso unos de sus llaneros (aquí llamados querubines) “para guardar el camino al árbol de la vida”.

Aunque Génesis no dice en qué día fueron creados los ángeles, el libro de Job puede darnos una idea. Hacia el final del libro, el Señor le pregunta a Job: “¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra? ¡Házmelo saber, si tienes inteligencia! ¿Quién dispuso sus medidas, si es que lo sabes? ¿O quién tendió sobre ella la cuerda de medir? ¿Sobre qué están fundadas

sus bases? ¿O quién puso su piedra angular, cuando alababan juntas todas las estrellas del alba y se regocijaban todos los hijos de Dios?” (38:4-7).

Este pasaje parece indicar que los ángeles fueron testigos de la creación del mundo. Si es así, las palabras en Job sugerirían que Dios hizo a los ángeles tempranamente en el proceso de creación, que estuvieron ahí cuando Dios llamó al mundo a existir de la nada, y que observaron cuando tomó forma y fue llenado de vida por el mandato del Señor. Pero sería difícil establecerlo con certeza absoluta sobre la base de tan poca evidencia. En todo caso, lo importante no es cuándo fueron creados los ángeles, sino que los reconozcamos como seres verdaderos y no como simples criaturas mitológicas.

### *El tamaño del ejército de Dios*

A diferencia de la población humana del mundo, el número de ángeles es constante. Jesús les dijo a unos de sus críticos: “Los que fueren tenidos por dignos de alcanzar aquel siglo y la resurrección de entre los muertos, no se casan ni se dan en casamiento. Porque no pueden ya más morir, pues son iguales a los ángeles” (Lucas 20:35,36).

¿Nos convertiremos en ángeles al morir? Ese es un falso concepto muy común. El estereotipo típico del cielo presenta a personas con alas y halos, flotando en las nubes y tocando arpas. Pero note que eso no es lo que dijo Jesús. No nos convertiremos en ángeles cuando muramos ni nos uniremos a los llaneros de Dios. En el cielo no tendremos una placa policiaca, sino una corona.

Pero sí seremos como los ángeles en dos aspectos: los ángeles son inmortales y no se casan. Como no tienen hijos, su número no aumenta; y como no mueren, su número tampoco disminuye, es decir, que permanece constante.

Ese número es muy grande. Daniel 7:10 dice que son “miles de miles”. Jesús le dijo a Pedro que podría disponer de inmediato de más de doce legiones de ángeles (Mateo 26:53). Como la legión constaba de unos seis mil, era un ejército enorme de ángeles los que estaban listos a servir al Salvador. El escritor de Hebreos describe lo que podemos llamar los guardianes del Señor a las puertas del cielo: “Os habéis acercado al monte Sión, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles” (12:22). Todos esos pasajes indican que Dios creó una innumerable cantidad de ángeles.

### *Seres espirituales*

El número de ángeles es grande, pero cada uno es un ser distinto, es decir, que no es sólo parte un una gran fuerza impersonal. A algunos se les da nombre en la Escritura. Un ángel llamado Gabriel apareció en cuatro ocasiones: dos veces al profeta Daniel (Daniel 8:16; 9:21), una vez a Zacarías (Lucas 1:19) y una vez a María (Lucas 1:26). El otro ángel que conocemos por nombre es Miguel (Judas 9; Apocalipsis 12:7). Parecería que los dos ángeles tendrían puestos importantes en el ejército del Señor.

La Escritura revela que los ángeles son espíritus, es decir, que no tienen carne y hueso, como declara Hebreos 1:14: “¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?” Ya que son espíritus, los ángeles no ocupan espacio ni están limitados por el tiempo ni el espacio como nosotros en este mundo. Pero eso no significa que estén presentes en todas partes como el Señor quien dice: “¿No lleno yo, dice Jehová, el cielo y la tierra?” (Jeremías 23:24). Aunque no ocupan espacio, están confinados a un lugar en un momento dado.

Aunque son invisibles, los ángeles pueden asumir forma visible. En ocasiones aparecieron como personas corrientes; por ejemplo, cuando el Señor envió dos ángeles a rescatar a Lot de Sodoma, parecían hombres corrientes. Ni Lot ni los otros hombres de la ciudad sospecharon que eran ángeles. Para lograr su propósito, esos guardianes celestiales llegaron “encubiertos”, ocultando su verdadera identidad y asumiendo forma humana (Génesis 19:1-5). Antes de ese incidente, los mismos dos ángeles acompañaron al Señor, quien también asumió forma humana cuando visitó a Abraham y Sara (Génesis 18). Hebreos 13:2 probablemente se refiere a tales incidentes: “No os olvidéis de la hospitalidad, porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles”.

En otros momentos, los ángeles han aparecido con uniforme completo. Los pastores vieron ese despliegue la noche cuando nació Jesús (Lucas 2:9-14). El mismo resplandor se vio en la tumba vacía de Jesús en la Pascua. Cuando el ángel vino a quitar la piedra, Mateo nos dice que “su aspecto era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve” (28:3). En ambos casos la apariencia de los ángeles era brillante. La apariencia brillante no sólo reflejaba la santidad de ellos, sino también la santidad de Dios que los envió.

Cuando vemos pinturas o estatuas de ángeles, generalmente tienen alas. No sabemos si los ángeles tenían alas normalmente cuando se aparecían a las personas, pero la Biblia apoya la idea de que sí tienen alas.

Los artistas representan generalmente a los ángeles con dos alas, como los ángeles que hizo Salomón para el templo (2 Reyes 6:24). Parece que los ángeles puestos en el arca del pacto también tenían dos alas (Éxodo 25:20). Pero la Biblia a menudo describe a los ángeles con más de dos alas. Los serafines que vio Isaías tenían seis alas (Isaías 6:2). Lo mismo ocurre con los ángeles que Juan observó en una visión (Apocalipsis 4:8). Los

ángeles que describe Ezequiel tienen sólo cuatro alas (Ezequiel 1:6). Posteriormente diremos más sobre el significado de las alas.

### *Destrezas superiores*

Los llaneros de Texas a menudo logaron capturar al criminal por su pensamiento ágil, más que por la fuerza. El intelecto superior es también característico de los llaneros de Dios. El ángel Gabriel le dijo a Daniel: “Ahora he salido para darte sabiduría y entendimiento” (Daniel 9:22). El intelecto de los ángeles es superior al de los humanos.

Aunque gran parte de su sabiduría superior se la da Dios, una parte procede también de la predicación y enseñanza del evangelio, que tiene lugar en la iglesia de Dios. Pablo declara que por medio de la iglesia los ángeles conocen “la multiforme sabiduría de Dios” (Efesios 3:10). 1 Pedro 1:12 añade que los ángeles apreciaron el mensaje de los profetas del Antiguo Testamento, para tener más conocimiento y comprensión del plan salvador de Dios para su pueblo en la tierra. Eso demuestra que los ángeles no son sólo maestros, sino también estudiantes de la verdad de Dios. De la manera que algunas personas “sin saberlo, hospedaron ángeles” (Hebreos 13:2), podemos preguntarnos cuántos ángeles están con nosotros en la iglesia durante la adoración, sin que lo sepamos (1 Corintios 11:10). Piense en eso la próxima vez que esté en la iglesia. El sitio vacío en la banca de al lado puede estar ocupado por un ángel deseoso de aprender más sobre la voluntad de Dios para el mundo.

Pero la sabiduría superior de los ángeles no es igual a la de Dios. Como criaturas, son inferiores a su Creador. Tienen sabiduría pero no son omniscientes. Hablando sobre el fin del mundo, Jesús se refiere a los límites del conocimiento de los

ángeles: “Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles del cielo” (Mateo 24:36). Las capacidades de los ángeles son nada comparadas con Dios, cuya sabiduría y poder no tienen límite.

Aunque el poder de los ángeles es inferior al de Dios, es superior a las capacidades humanas. Siendo los llaneros de Dios, ellos son rápidos con la pistola y nos vencerían siempre en una competencia de habilidades. En el Salmo 8, David dice: “¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre para que lo visites? Lo has hecho poco menor que los ángeles” (versículos 4,5). Aquí David dice que los ángeles tienen capacidades superiores a las de los humanos. En otro sitio, se refiere a ellos como “poderosos en fortaleza” (Salmo 103:20). Es reconfortante saber que una fuerza tan impresionante está de nuestro lado.

Cuando el Salmo 8:4 dice que Dios hizo al “hijo del hombre poco menor que los ángeles”, no se refiere sólo a la creación de la raza humana, sino también a Jesús en su estado de humillación. Jesús se puso a sí mismo por debajo de los ángeles e incluso aceptó ayuda de esos seres celestiales, como ocurrió después de la tentación (Mateo 4:11) y en el huerto de Getsemaní (Lucas 22:43). Jesús aceptó esta humilde posición como parte de su obra para ganar un lugar en el cielo para nosotros.

### ***Diferentes rangos***

Como en toda agencia policiaca, hay también diferentes rangos entre los llaneros de Dios. Dios envió un querubín para guardar la puerta del Edén (Génesis 3:24). Isaías encontró serafines en su encuentro cercano con Dios (Isaías 6:2). Mirando al futuro, al último día, Pablo habla de “voz de arcángel y... trompeta de Dios” (1 Tesalonicenses 4:16).

El término arcángel significa “ángel jefe”. En Daniel 10:13 el profeta llama al arcángel Miguel “uno de los principales príncipes”. A partir de este pasaje es difícil determinar si Miguel es el único arcángel o uno de varios. Como arcángel, podría ser el líder del gabinete interno de ángeles, que son superiores a otros ángeles en rango y poder. O podría ser el jefe de todos los ángeles, segundo en poder sólo después de Dios. Este último concepto es apoyado por el hecho de que la Biblia nunca habla de más de un arcángel; la palabra siempre aparece en singular (1 Tesalonicenses 4:16; Judas 9). Pero, con base en la Escritura, esto permanece como cuestión abierta. Podría haber un solo arcángel o podría haber varios.

Otra clase de ángeles que menciona con frecuencia la Biblia es los querubines. Ezequiel los describe con algún detalle:

En medio de todo vi la figura de cuatro seres vivientes. Esta era su apariencia: había en ellos un parecido a seres humanos. Cada uno tenía cuatro caras y cuatro alas. Sus piernas eran rectas, y la planta de sus pies como pezuñas de becerro que centelleaban a manera de bronce muy bruñido. Debajo de sus alas, a sus cuatro lados, tenían manos humanas. Sus caras y sus alas estaban por los cuatro lados. Con las alas se juntaban el uno al otro. No se volvían cuando andaban, sino que cada uno caminaba derecho hacia adelante. El aspecto de sus caras era como una cara de hombre y una cara de león al lado derecho de los cuatro, y como una cara de buey a la izquierda de los cuatro. Además los cuatro tenían una cara de águila. Así eran sus caras. Cada uno tenía dos alas extendidas por encima, las cuales se tocaban entre sí, y con las otras dos cubrían sus cuerpos. Cada uno caminaba derecho hacia adelante; hacia donde el espíritu los llevaba, ellos iban, y no se volvían al andar. En cuanto a la semejanza de los seres vivientes, su aspecto era como de carbones de fuego encendidos. Parecían antorchas encendidas que se movían entre los seres vivientes. El fuego resplandecía, y de él salían relámpagos. Los seres vivientes corrían y regresaban a semejanza de relámpagos (1:5-14).

Al comienzo Ezequiel no sabía que esas criaturas eran ángeles. No fue hasta que los vio en una visión posterior que confesó: “Estos eran los mismos seres vivientes que vi debajo del Dios de Israel junto al río Quebar, y me di cuenta de que eran querubines” (10:20).

El apóstol Juan también vio cuatro seres vivientes en una visión que registra en Apocalipsis 4. Son similares a los que observó Ezequiel, pero no concuerdan en todos los aspectos. Juan habla de seis alas; Ezequiel menciona sólo cuatro. Juan vio una cara diferente en cada uno de los cuatro seres; Ezequiel les da una cara de cuatro lados. Tanto en Ezequiel como en Juan las cuatro caras son de hombre, león, buey y águila. A pesar de las diferencias, es muy posible que Juan observó al mismo querubín que vio Ezequiel siglos antes. Como los ángeles son espíritus, pueden asumir diferentes formas en diferentes momentos, sea en la tierra o en el cielo.

Con base en estos relatos, parece que los cuatro querubines sirven como guardias de honor ante el trono de Dios. La descripción del arca del pacto en el Antiguo Testamento refleja la relación entre el Señor y los querubines. El arca se describe como “el arca del pacto de Jehová de los ejércitos, que moraba entre los querubines” (1 Samuel 4:4; vea también Éxodo 25:22; 2 Samuel 6:2). Varios salmos hablan también de esta manera. En el Salmo 80 Asaf ora: “Pastor de Israel, escucha; tú que pastoreas como a ovejas a José, tú que estás entre querubines, resplandece” (versículo 1). Ezequías también se dirigió a Dios como al que mora “entre los querubines” cuando le habló en oración (Isaías 37:16).

Los serafines son otra clase de ángeles mencionados en la Biblia. En Isaías 6:2 se nos dice: “Por encima de él había serafines. Cada uno tenía seis alas: con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies, y con dos volaban”. Es difícil determinar el significado de las diferentes posiciones de las

alas. El hecho de que usan las alas para cubrirse en la presencia de Dios puede significar la humildad que aun los ángeles sienten en la majestuosa y santa presencia de Dios.

La Escritura parece referirse también a varios rangos de ángeles cuando los describe como “tronos... dominios... principados... potestades” (Colosenses 1:16; vea también Efesios 3:10; 6:12, donde se mencionan rangos similares de ángeles).

Aunque los ángeles difieren en rango, su misión es la misma; su tarea es servir a Dios y llevar a cabo su voluntad.

### ***Confirmados en santidad***

Lo que Dios dijo del resto de su creación, lo dijo también de los ángeles. Fueron hechos “muy bien”, es decir, que Dios los creó perfectos y santos.

Pero no todos los ángeles permanecieron en estado de perfección. Poco después de su creación algunos ángeles pecaron contra Dios. En ese aspecto eran muy parecidos a Adán y Eva, fueron creados santos, pero podían pecar. Algunos sí pecaron, rebelándose contra Dios. Después, el líder de la rebelión, Satanás, llevó al hombre a la caída.

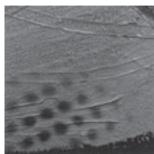
Pero no todos los ángeles se unieron a Satanás en su malvado propósito; algunos permanecieron leales a su amoroso Dios. En amor, su misericordioso Creador confirmó en su santidad a estos leales mensajeros, y ya no pueden caer en pecado como hicieron Satanás y los ángeles que se le unieron. Así como nosotros seremos confirmados en santidad en el cielo y no podremos pecar más, los santos ángeles fueron confirmados en santidad para siempre. La referencia de Pablo a los “ángeles escogidos” (1 Timoteo 5:21) apoya esta verdad. En verdad su elección es muy diferente de la de los creyentes. Ellos no fueron elegidos por la obra expiatoria de Cristo. Jesús no murió

para salvarlos, porque nunca pecaron (Hebreos 2:16). Con la expresión “ángeles escogidos”, Pablo destaca que por la gracia de Dios esos ángeles buenos fueron confirmados en santidad.

En otros lugares la Escritura habla también indirectamente de los ángeles buenos como confirmados en santidad. En Lucas 20:36 Jesús dice que los ángeles buenos no mueren, lo que implica que no es posible que ellos caigan en pecado. En Mateo 18:10, Jesús declara que los ángeles buenos de Dios siempre ven su rostro, lo que implica de nuevo que su estado de santidad nunca cambiará.

Como creyentes en Cristo, podemos esperar esta misma “ceremonia de confirmación” en el cielo; nosotros también seremos confirmados en santidad, seremos santos y no podremos pecar. Y junto con los ángeles viviremos en la gloria de Dios para siempre.





## 2

# El ministerio de los ángeles

## *El Pony Express de Dios*

¿Se preguntó alguna vez cómo sería ser un ángel? Ellos no sólo vuelan de un lugar a otro con asombrosa velocidad, también tienen un importante ministerio que realizar, el de servir a Dios.

La primera forma de servir a su Creador es adorándolo. Esa adoración comenzó en la creación. Job 38:7 nos dice que cuando Dios puso la piedra angular de la tierra, “todos los ángeles gritaban de alegría” (NVI).

Esa adoración ha continuado; el profeta Isaías vio el coro celestial cantando el canto responsorial: “¡Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos! ¡Toda la tierra está llena de su gloria!” (Isaías 6:3). Ese coro celestial era tan poderoso que el profeta agrega: “Los quiciales de las puertas se estremecieron con la voz del que clamaba” (versículo 4).

Esa adoración continuará por la eternidad. En el Apocalipsis, Juan describe varios conciertos del coro angelical, en los que se unen en este bello canto: “La bendición, la gloria, la sabiduría, la acción de gracias, la honra, el poder y la fortaleza, sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos. ¡Amén!” (7:12). Con los santos en el cielo y en la tierra, esos divinos siervos hacen continuo servicio de adoración a la gloria de Dios.

### *Mensajeros divinos*

Pero los ángeles no sirven a Dios sólo adorándolo y cantando sus alabanzas; también le sirven de otras maneras, como indica el nombre ángel, que significa “mensajero”. Tomando otra ilustración del viejo Oeste de los Estados Unidos, podríamos llamar a los ángeles el *Pony Express* de Dios. El *Pony Express* era un sistema postal por medio de hombres a caballo. Es una analogía apropiada porque en varios casos la Biblia se refiere a los ángeles como “caballos y carros de fuego”. Es lo que observó el criado de Eliseo cuando el Señor le permitió ver el gran ejército de ángeles que protegía a Eliseo y a él (2 Reyes 6:17). Antes fue “un carro de fuego, con caballos de fuego” (2 Reyes 2:11) que llevó a Elías al cielo. Cuando recordamos que los ángeles llevaron a Lázaro al seno de Abraham (Lucas 16:22), hallamos más apoyo para identificar a esos llameantes caballos y carros como ángeles.

El profeta Zacarías describe a los ángeles de manera similar; relata:

Vi a un hombre que cabalgaba sobre un caballo alazán y estaba entre los mirtos que había en la hondonada, y detrás de él había caballos alazanes, overos y blancos. Entonces pregunté: ¿Quiénes son estos, señor mío?

Y el ángel que hablaba conmigo me respondió: Yo te enseñaré quiénes son estos.

Y el hombre que estaba entre los mirtos dijo: Estos son los que Jehová ha enviado a recorrer la tierra. (Zacarías 1:8-10).

Así como Satanás y sus ángeles malos, andan por toda la tierra, yendo de un lado a otro (Job 1:7), también los ángeles santos. Como mensajeros divinos, muchas veces llevaron correo al pueblo de Dios en la tierra.

A comienzos de la década de 1860, el *Pony Express* corría entre Missouri y California. Los jinetes recorrían unos 400 kilómetros diarios a través de tierras escarpadas y peligrosas. Su propósito era el de entregar el correo. Sólo una vez se perdió el correo, aunque los jinetes completaron más de un millón de kilómetros en los 18 meses que recorrieron la ruta.

Los ángeles tienen una tarea similar. No sólo vigilan el mundo y protegen al pueblo de Dios, sino también llevan el correo. Estuvieron especialmente ocupados durante la época de Cristo, llevando divinos mensajes navideños a: Zacarías, María, José, y a los pastores. Un ángel le advirtió a José que llevara su familia a Egipto (Mateo 2:13), y un ángel le dijo cuándo era seguro volver a la tierra de Israel (versículo 19). A unas sorprendidas mujeres un ángel les dio el siguiente saludo de Pascua: “No está aquí, pues ha resucitado” (Mateo 28:6). Cuando Jesús ascendió al cielo, un ángel les dijo a los sorprendidos discípulos: “Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo” (Hechos 1:11). Como el *Pony Express* de Dios, los ángeles han dado un buen número de vueltas llevando el mensaje del Señor a su pueblo en la tierra. Y su registro es mejor que el del *Pony Express*. Ellos no perdieron el correo ni una sola vez.

***Correo prioritario***

El *Pony Express* duró poco; pronto fue reemplazado por el telégrafo, que podía transmitir un mensaje mucho más rápido que un hombre o un caballo. Lo mismo se podría decir del *Pony Express* de Dios. Aunque el Señor aún podría enviar a sus mensajeros celestiales con un mensaje divino hoy, no esperamos este servicio especial.

En vez de enviar su mensaje por correo especial, Dios usa ahora correo masivo, es decir, que nos ha dado su Palabra en las Escrituras en las cuales él envía el mensaje más importante. Juan 20:31 nos dice: “Estas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre”. Dios nos ha enviado en su Palabra escrita toda la información espiritual que necesitamos. La Palabra de Dios nos asegura que tenemos vida eterna por la fe en Cristo, y que un día Jesús volverá y nos llevará a nuestro hogar celestial. Hasta que llegue ese momento, no debemos esperar ver ángeles trayendo un mensaje divino. Dios los usó en momentos especiales de la historia para enviar un mensaje especial sobre su plan de salvación. Como ese plan ya se ha realizado, el papel de los ángeles en esta área parece haber terminado. De la manera como el poder para hacer milagros acompañó a menudo una nueva revelación, los ángeles fueron a menudo los que revelaron el mensaje. Así como el Señor no nos ha prometido el poder para hacer milagros, tampoco ha prometido comunicarse con nosotros por medio de ángeles. Al contrario, “la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios” (Romanos 10:17). Ahora Dios nos envía su mensaje por medio de su Palabra escrita.

En un sentido, hoy los cristianos somos el *Pony Express* de Dios. A nosotros, y no a los ángeles, nos ha dado Jesús el mandato: “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura” (Marcos 16:15). A nosotros, y no a los ángeles, nos

dijo Jesús: “Me seréis testigos... hasta lo último de la tierra” (Hechos 1:8). En vez de estar al frente llevando el mensaje, ahora los ángeles obran detrás de la escena. Dios los envía para controlar las fuerzas del mal, para que se haga la voluntad de Dios así en la tierra como en el cielo.

### ***Protegen de daño físico***

Como se ha señalado en estos dos primeros capítulos, los ángeles desempeñan diversas tareas: unas veces llevan mensajes como parte del *Pony Express* de Dios; otras veces guardan la ley y el orden como parte de los llaneros de Dios. Es fácil olvidar que los ángeles nos vigilan día y noche, pero la Escritura no deja duda de que ellos nos protegen del peligro. Sin su ayuda no tendríamos ninguna oportunidad contra el enemigo. Pablo les dijo a los efesios: “No tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los alguaciles de las tinieblas de este mundo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes” (6:12).

Esas palabras indican que el enemigo es poderoso. Pero Dios nos asegura que no tenemos que luchar contra Satanás y su banda sin ayuda. Tenemos el ejército de los ángeles de Dios a nuestro lado; ellos nos protegen de daño físico. Sin la protección de los santos ángeles de Dios, el diablo nos devoraría en un instante. Con el permiso del Señor, Satanás le quitó a Job: la salud, los bienes, y la familia. Nosotros sufriríamos la misma adversidad si los ángeles de Dios no nos protegieran de daño físico. El Salmo 34:7 dice: “El ángel de Jehová acampa alrededor de los que lo temen y los defiende”. El Salmo 91:11,12 nos da la siguiente promesa consoladora: “Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos. En las manos te llevarán, para que tu pie no tropiece en piedra.”

La Biblia contiene muchos ejemplos de la manera como los ángeles protegieron al pueblo de Dios de daño físico. En un sueño, Jacob vio “una escalera que estaba apoyada en tierra, y su extremo tocaba en el cielo. Ángeles de Dios subían y descendían por ella.” (Génesis 28:12). Este sueño no sólo le aseguró a Jacob que Dios oyó su clamor de arrepentimiento y perdonó sus pecados, sino también le dio el consuelo de que Dios y sus ángeles iban a estar con él para protegerlo.

El Señor les dio a Eliseo y a su criado, la misma promesa de protección. Durante la noche, el ejército de Arán rodeó la ciudad. Cuando se levantaron a la mañana siguiente y vieron el tamaño del ejército enemigo, el criado preguntó: “¡Ah, señor mío! ¿Qué haremos?” (2 Reyes 6:15). Desde el punto de vista humano, no tenían oportunidad; estaban superados en número. Sin embargo, Eliseo sabía que tenían un ejército invisible de ángeles de su lado. Por su petición, el Señor le permitió a su criado ver también esta poderosa fuerza. El versículo 17 dice: “Jehová abrió entonces los ojos del criado, y este vio que el monte estaba lleno de gente de a caballo y de carros de fuego alrededor de Eliseo”.

El profeta Daniel también fue protegido por ángeles. Después de pasar la noche en el foso de los leones, le dijo al sorprendido rey Darío: “Mi Dios envió su ángel, el cual cerró la boca de los leones” (Daniel 6:22). Siglos después, el Señor envió un ángel para liberar a Pedro de la prisión (Hechos 12).

A veces nos concentramos sólo en los problemas que nos aflige, como, por ejemplo: un accidente súbito, una grave enfermedad, o un gasto imprevisto. Sin embargo, sería bueno que pudiéramos ver los problemas que no nos afligen, como, por ejemplo: un accidente que evitamos, una enfermedad que no tuvimos, un auto que no se accidentó, o un horno que no se tuvo que reparar. Los ángeles de Dios nos cuidan y nos protegen de daño físico e incluso pueden economizarnos gastos

extras.

A menudo surge la pregunta: “¿Significa esto que cada uno de nosotros tiene un ángel guardián?” Aunque Dios no responde específicamente esta pregunta, esta idea encuentra algún apoyo en Mateo 18:10, donde Jesús dice: “Mirad que no menospreciéis a uno de estos pequeños, porque os digo que sus ángeles en los cielos ven siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos”. No obstante, en la Escritura no es claro si Dios nos asigna a cada uno un ángel guardián o si tenemos un grupo de ángeles que nos cuidan. Lo importante es que Dios envía ángeles para guardarnos de daño físico.

Entre los niños es común el temor a la oscuridad. ¿Quién de nosotros no recuerda haberse cubierto la cabeza con las cobijas en la oscuridad de la noche? O quizás corrimos arriba por las escaleras tan rápido como pudimos para escapar de la amenazadora oscuridad del sótano. Temíamos que alguien o algo, acechara en la oscuridad. Aunque los temores infantiles desaparecen con la edad, a menudo son sustituidos por temores adultos. Como padres y abuelos, tememos por el bienestar físico y espiritual de nuestros niños. Como adolescentes tememos no ser aceptados por nuestros compañeros. Como esposos y esposas, tememos que el cónyuge muera y nos deje solos. Como maestros y pastores, tememos por los que han sido puestos bajo nuestro cuidado. Como médicos y personal médico, tememos por los pacientes. Pero como cristianos no tenemos que temer. Los mismos ángeles que nos protegen también cuidan a nuestros seres amados. El ejército de los ángeles de Dios está presente, y una de sus órdenes es protegernos a nosotros y a nuestros seres amados de daño físico.

### ***Preocupados por los asuntos espirituales***

Además de proteger al pueblo de Dios de daño físico, los ángeles están involucrados en los asuntos espirituales de la iglesia de Dios. Se interesan en que el pueblo de Dios permanezca en la fe y que otros sean llevados a la fe. Se alegran mucho cuando se rescata a los perdidos. Jesús dice: “Hay gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente” (Lucas 15:10). Los ángeles también se inquietan por los problemas en la iglesia. Pablo les dijo a las mujeres que se vistieran apropiadamente cuando se reunieran para la adoración pública, por causa de los ángeles (1 Corintios 11:10). Cuando pecamos, no sólo contristamos al Espíritu Santo, sino también a los ángeles.

En la iglesia primitiva, los ángeles tuvieron un papel clave en la obra misionera. Ya hemos dicho que los ángeles proclamaron el mensaje del evangelio en Navidad, Pascua y Ascensión. Su papel continuó al difundirse el evangelio. Un ángel guió a Felipe hacia el etíope (Hechos 8:26). Otro ángel le dijo a Cornelio: “Envía, pues, ahora, hombres a Jope, y has venir a Simón, el que tiene por sobrenombre Pedro” (10:5). En cada caso el evangelio logró otro éxito.

Al llevar a cabo la obra del Señor en nuestra vida personal y en los esfuerzos misioneros en el mundo, tenemos el consuelo de que los ángeles nos ayudan. Como declaran las Confesiones Luteranas: “Los ángeles oran por nosotros”, y en Zacarías 1:12 tenemos el ejemplo de un ángel orando por el pueblo de Dios.

Sin embargo, los ángeles hacen más que rogar “al Señor de la mies que envíe obreros a su mies” (Lucas 10:2). No están simplemente sentados en la banca echándonos porras. Los ángeles también nos acompañan en la obra misionera. Mientras buscamos conquistar nuevas fronteras con el evangelio, los ángeles son los caballeros invisibles que van a nuestro lado y nos ayudan en cada paso del camino. Ellos nos protegen de

Satanás y su banda de bandidos. Ellos ayudan a recoger las ovejas y llevarlas seguras al redil del Pastor. Cuando el Señor nos envía a hacer su obra, nos da una doble promesa: no sólo nos dice que estará con nosotros, sino también nos asegura que los ángeles estarán con nosotros todo el camino.

### ***El correo debe llegar***

Se dice a menudo que nada puede impedir que se entregue el correo. El credo no oficial del servicio postal de los Estados Unidos es: “Ni lluvia, ni nieve, ni aguanieve, ni granizo pueden detener el correo”. Los ángeles muestran también esa determinación al servir a su Creador. No importa qué uniforme vistan, están ansiosos de hacer lo que Dios manda; lo hacen de buena voluntad y con alegría. En el Salmo 103:20,21 David exclama: “Benedicid a Jehová, vosotros sus ángeles, poderosos en fortaleza, que ejecutáis su palabra, obedeciendo a la voz de su precepto. Benedicid a Jehová, vosotros todos sus ejércitos”. Esta verdad se refleja en la tercera petición del Padrenuestro: “Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo”. En la tierra, la voluntad de Dios es entorpecida por Satanás y su ejército perverso; pero en el cielo los ángeles hacen la voluntad de Dios sin ninguna interferencia del diablo.

### ***Los ángeles y la frontera final***

Cuando alguien está cerca a la muerte, podemos decir que está “oyendo cantar a los ángeles”. Esa expresión está más cerca de la verdad de lo que podemos imaginar, porque Dios envía sus ángeles no sólo para cuidarnos en esta vida, sino también para recibirnos cuando morimos. Como ujieres espirituales, los ángeles conducirán nuestras almas seguras al lado del Salvador.

En la historia del rico y Lázaro, Jesús dice que cuando murió el mendigo, “fue llevado por los ángeles al seno de Abraham” (Lucas 16:22). Como dijimos antes, el *Pony Express* de Dios también condujo al profeta Eliseo al cielo (2 Reyes 2:11). Como Enoc (Génesis 5:24), Elías no tuvo que pasar por el “valle de la muerte” para llegar allá.

La Biblia señala también que los ángeles tendrán parte en el juicio final, acompañarán a Jesús cuando venga en su gloria (Mateo 25:31). Ellos “apartarán a los malos de entre los justos” (13:49) y “juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro” (24:31). Como los llaneros de Dios, ayudarán a asegurar que la justicia sea servida una vez y para siempre.

El saber que no tendremos que pasar la frontera final de la vida solos nos da un gran consuelo. Como el Buen Pastor, nuestro Salvador nos llevará seguros por ese valle oscuro de la muerte. Escoltados por ángeles, nos hará llegar sanos y salvos a nuestro destino final.

### *Un día para recordar a los ángeles*

Quizás nunca lo hayamos celebrado, quizás ni sepamos que existe, pero el calendario eclesiástico tiene un día especial para recordar a los ángeles, el día de San Miguel y todos los ángeles, el 29 de septiembre. Quizás sea tiempo de darles más atención a estos mensajeros divinos que aparecen con tanta frecuencia en pasajes de la Biblia.

Ciertamente nuestra sociedad les da considerable atención a los ángeles. En años recientes se han escrito numerosos libros sobre el tema de los ángeles. En la sección religiosa de una librería secular es seguro que no hay sólo uno, sino varios libros sobre el tema. Además, se han hecho especiales sobre los

ángeles en la televisión, y las personas han contado historias sobre como fueron “tocadas por un ángel”.

El súbito interés en los ángeles puede ser bueno. Con tanto crimen, asesinato, violencia y otras cosas negativas en la televisión, es bueno centrarnos en algo tan positivo como los ángeles. Pero es oportuna una palabra de precaución: mucho de este nuevo interés por los ángeles tiene que ver con encuentros subjetivos, personales, que supuestamente algunos han tenido con ángeles. Aunque algunas experiencias pueden ser interesantes y hasta reales, a menudo eclipsan las verdades objetivas sobre los ángeles que presenta la Biblia. Los cristianos sabemos que los ángeles son reales no porque supuestamente alguien fue visitado por un ángel, sino porque Dios revela en la Escritura que son reales.

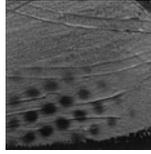
Otra cosa con la que tenemos que tener cuidado es no reemplazar a Dios por los ángeles. No debemos confiar en los ángeles para protegernos, sino en Dios quien creó los ángeles y los envió a cuidar a su pueblo.

El Salmo 91 enseña esta verdad, presentando el conflicto clásico entre el bien y el mal. Presenta al enemigo como un cazador que quiere atraparnos con su lazo y alcanzarnos con sus mortales saetas. También nos da el consuelo de que los ángeles nos protegerán de “los dardos de fuego del maligno” (Efesios 6:16).

Pero, el énfasis principal en el Salmo 91, no es en los ángeles, sino en el Dios que los envía. Como declaran las primeras palabras: “El que habita al abrigo del Altísimo, morará bajo la sombra del Omnipotente. Diré yo a Jehová: Esperanza mía y castillo mío; mi Dios, en quien confiaré” (versículos 1,2). Dios merece el crédito por cuidarnos, no los ángeles. Los ángeles son simplemente siervos que él envía para protegernos de daño.

Este es también el propósito del día de San Miguel y todos los ángeles. No es un día para adorar a los ángeles, sino para recordar a los ángeles y adorar a Dios. Un ángel le reveló al apóstol Juan que sólo Dios debe ser adorado, y no los ángeles. En Apocalipsis 14:6,7 el apóstol relata: “Vi volar otro ángel que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los habitantes de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo. Decía a gran voz: ¡Temed a Dios y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado! ¡Adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas!”. Más adelante la advertencia es aun más fuerte; Juan dice: “Yo me postré a sus pies para adorarlo, pero él me dijo: ¡Mira, no lo hagas! Yo soy consiervo tuyo y de tus hermanos que mantienen el testimonio de Jesús. ¡Adora a Dios!” (Apocalipsis 19:10; vea también 22:8,9).

Aunque los ángeles merecen nuestra atención, no merecen nuestra adoración. Aunque ellos oran por nosotros, no nos debemos dirigir a ellos en oración. Ellos son sólo criaturas de Dios y consiervos del Salvador. Adorarlos, confiar en ellos y orar a ellos en lugar de a Dios, es idolatría. En lugar de eso, nos debemos unir a los ángeles para cantar el himno de alabanza “¡Aleluya! Porque el Señor, nuestro Dios Todopoderoso, reina. Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria” (Apocalipsis 19:6,7).



## 3

### El ángel del Señor

#### *¿Alguacil o asistente?*

La palabra *ángel* se usa más de trescientas veces en la Biblia. Generalmente se refiere a un creado mensajero espiritual que sirve a Dios y cuida a su pueblo en la tierra. Pero en algunos casos, es evidente que cuando se usa la palabra *ángel*, se da a entender más que un ser creado. No se refiere a un mensajero de Dios sino a Dios mismo.

Esto es particularmente cierto cuando la Biblia usa frases como “el ángel del Señor” o “el ángel de Jehová”. Por lo tanto, cuando encontramos un ángel del Señor o un ángel de Jehová en las páginas de la Escritura, no podemos tomar por sentado que es un ser creado. Al contrario, tenemos que determinar la identidad del ángel y preguntarnos: “¿Es este ángel uno de los asistentes de Dios o es el mismo alguacil?”

### ***El ángel del Señor como asistente***

Cuando la expresión *ángel del Señor* aparece en los evangelios del Nuevo Testamento o en el libro de los Hechos, siempre se refiere a un ángel creado. Un ángel del Señor le apareció a José en un sueño (Mateo 1:20). Después, un ángel del Señor dirigió a José a Egipto (2:13) y de regreso a Israel (2:19). Cuando Jesús nació, un ángel del Señor apareció a los pastores (Lucas 2:9). Cuando Jesús resucitó, un ángel del Señor abrió su tumba y le mostró al mundo que estaba vacía (Mateo 28:2). Fue también un ángel del Señor quien guió a Felipe al eunuco etíope (Hechos 8:26) y liberó a Pedro de la prisión (12:7). En una nota más negativa, fue un ángel del Señor quien hirió al rey Herodes (12:23). En cada caso, Dios envió a uno de sus asistentes angélicos para llevar a cabo su voluntad.

### ***El ángel del Señor como alguacil***

Es en el Antiguo Testamento y en el libro del Apocalipsis en el Nuevo Testamento donde la expresión *ángel del Señor o ángel de Jehová* a menudo se refiere a más que a un ángel creado. Para determinar si estamos tratando con un asistente o el alguacil del cielo y de la tierra, tenemos que mirar el contexto. Así como un representante de la ley a menudo lleva una placa para mostrar sus credenciales, a veces el ángel del Señor revela que no es sólo enviado por Dios, sino que es Dios.

A veces no hay suficiente evidencia para hacer una identificación positiva. Por ejemplo, no sabemos si el ángel que libró a Ezequías de Senaquerib, rey de Asiria, fue el Alguacil o uno de sus asistentes. Segundo de Reyes 19:35 dice: “Aconteció que aquella misma noche salió el ángel de Jehová y mató en el campamento de los asirios a ciento ochenta y cinco mil hombres”. En este relato, no se puede determinar la identidad del ángel. El relato paralelo en 2 Crónicas 32:21 es

aun menos específico cuando dice que “Jehová envió un ángel” para realizar esta tarea. Con base en la evidencia, no podemos decir si fue un ángel creado o Dios mismo apareciendo como el ángel del Señor.

Pero muchas veces en el Antiguo Testamento podemos hacer una identificación positiva. La primera vez que el ángel del Señor aparece en la Escritura es a Agar, la criada de Sara la esposa de Abraham. Cuando Sara la maltrató, Agar huyó al desierto; Génesis 16:7 dice: “La halló el ángel de Jehová”. Después, este ángel prometió: “Multiplicaré tanto tu descendencia, que por ser tanta no podrá ser contada” (versículo 10). Aun Agar sabía que fue más que un ángel creado quien le hizo esa promesa. El versículo 13 dice: “Entonces dio Agar a Jehová, que hablaba con ella, el nombre de: ‘Tú eres el Dios que me ve’, porque dijo: ‘¿Acaso no he visto aquí al que me ve?’”.

El mismo ángel del Señor le apareció de nuevo en fecha posterior. Por instrucciones de Dios, Abraham envió a Agar y a su hijo fuera de su casa. Cuando ellos estaban al borde de la desesperación, Génesis 21:17 declara: “El ángel de Dios llamó a Agar desde el cielo”. Una vez más el ángel le prometió a Agar que haría de su hijo una gran nación, promesa que sólo Dios puede hacer.

El ángel del Señor también apareció a Abraham cuando estaba en el monte Moriah con su hijo Isaac. Cuando estaba a punto de sacrificar a Isaac, la Biblia dice: “Entonces el ángel de Jehová lo llamó desde el cielo... No extiendas tu mano sobre el muchacho ni le hagas nada, pues ya sé que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste a tu hijo, tu único hijo” (Génesis 22:11,12). Solamente Dios podría haber pronunciado esa declaración. No fue un asistente, sino el Aguacil, Dios mismo, quien le apareció a Abraham en el monte Moriah.

El ángel del Señor le apareció a personas en muchas otras ocasiones. En algunos casos su identidad es aun más clara. Cuando el ángel del Señor le apareció a Jacob en un sueño, le dijo: “Yo soy el Dios de Bet-el” (Génesis 31:13). Y cuando Moisés fue llamado a sacar de Egipto al pueblo de Dios, el relato dice: “Se le apareció el ángel de Jehová en una llama de fuego en medio de una zarza” (Éxodo 3:2). Después ese ángel se identificó como el Dios “YO SOY”, el Señor de gracia que es por los siglos de los siglos y que muestra misericordia a su pueblo.

Una de las más impresionantes apariciones de este ángel fue cuando sacó al pueblo de Israel de Egipto. Éxodo 14:19 dice: “El ángel de Dios que iba delante del campamento de Israel, se apartó y se puso detrás de ellos”. En este caso la presencia del ángel era visible en la columna de nube y en la columna de fuego que guiaba y protegía al pueblo de Dios. Y cuando Moisés estaba recibiendo la ley en el monte Sinaí, el Señor le dijo: “Yo envío mi ángel delante de ti, para que te guarde en el camino y te introduzca en el lugar que yo he preparado. Comportate delante de él y oye su voz; no le seas rebelde, porque él no perdonará vuestra rebelión, pues mi nombre está en él” (Éxodo 23:20,21). Este ángel del Señor no sólo sacó de Egipto al pueblo de Israel, sino también los llevó a la tierra prometida de Canaán.

Además de los casos que hemos mencionado, el ángel de Jehová se apareció también: a Josué (Josué 5), a Gedeón (Jueces 6), y a los padres de Sansón (Jueces 13). En cada uno de los casos, la Biblia revela que ese ángel era Dios mismo. Es notable que el ángel de Jehová visitara al pueblo de Dios especialmente durante el período de los patriarcas y los jueces. Eso nos muestra que antes de la venida de los profetas, Dios usó un profeta especial, el ángel del Señor para comunicarse con su pueblo y consolarlos con la promesa del Salvador.

Mirando el libro de Apocalipsis, vemos nuevamente que el contexto determina la identidad del ángel. Por ejemplo, el ángel que se menciona en Apocalipsis 20:1 parece ser más que un ser creado ya que se le atribuye prender “al dragón, la serpiente antigua, que es el Diablo y Satanás” (versículo 2) y arrojarlos a la prisión del infierno. Como esto se refiere a la obra redentora de nuestro Salvador Jesucristo, este ángel podría referirse nuevamente al Hijo de Dios.

### *El ángel del Señor como Cristo pre-encarnado*

En el Antiguo Testamento el ángel de Jehová era a menudo Dios mismo. Él habló de sí mismo como Dios e hizo promesas que sólo Dios podría hacer. Pero algunas veces este ángel también se distinguió de Dios. Veamos una vez más Éxodo 23:20,21 donde el Señor le dijo a Moisés: “Yo envío mi ángel delante de ti, para que te guarde en el camino y te introduzca en el lugar que yo he preparado. Compórtate delante de él y oye su voz; no le seas rebelde, porque él no perdonará vuestra rebelión, pues mi nombre está en él”. Aunque el Señor está enviando este ángel, el que es enviado debe ser obedecido y respetado como a Dios.

La misma distinción es evidente cuando el Señor se apareció a Abraham en el monte Moriah. El ángel del Señor le dijo: “Ya sé que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste a tu hijo, tu único hijo” (Génesis 22:12). Aquí nuevamente el ángel no sólo habló de Dios, sino que se refirió a sí mismo como Dios.

Estas secciones pueden parecer enigmáticas hasta que recordemos el misterio de la Trinidad: tres personas en un solo Dios. Las tres son Dios pero son tres personas distintas.

Como el Padre es quien envía, este ángel del Señor tendría que ser el Hijo o el Espíritu Santo. No es probable que este ángel se refiera al Espíritu Santo porque muchos pasajes del

Antiguo Testamento se refieren específicamente a ese miembro de la Trinidad. Eso nos llevaría a concluir que este ángel del Señor es el Hijo de Dios antes de que se hiciera verdadero hombre como hijo de María.

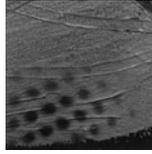
Aunque celebremos el nacimiento de Jesús en Belén, él también existía en el tiempo del Antiguo Testamento, no como el Dios-hombre, sino como verdadero Dios. Como los otros miembros de la Trinidad, Jesús es Dios desde la eternidad. Él estuvo presente cuando Dios el Padre “mandó, y existió” (Salmo 33:9) y cuando “el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas” (Génesis 1:2). Jesús destacó su naturaleza eterna cuando le dijo a unos fariseos incrédulos: “Antes que Abraham fuese, yo soy” (Juan 8:58).

Pero, ¿cómo podemos estar seguros de que este ángel del Señor fue realmente el Cristo pre-encarnado? Se halla prueba convincente en los muchos pasajes del Nuevo Testamento que indican que Jesús fue enviado por el Padre para proclamar la Palabra de Dios. La noche antes de su muerte, Jesús les dijo a sus discípulos: “La palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió” (Juan 14:24). Y después de su resurrección Jesús les dijo de nuevo a sus seguidores: “Como me envió el Padre, así también yo os envió” (Juan 20:21). Esto nos llevaría a concluir que el ángel del Señor que Dios envió en tiempo del Antiguo Testamento fue a menudo el Cristo pre-encarnado.

Así como el Padre envió a su Hijo a proclamar el mensaje de vida en el Nuevo Testamento, también lo envió numerosas veces como su mensajero especial en el Antiguo Testamento. Como dice Juan: “El Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros” (Juan 1:14). Este “Verbo” le reveló la voluntad de Dios a la gente en los tiempos del Antiguo Testamento así como también en los del Nuevo Testamento. Fue el profeta especial de Dios, enviado a proclamar el mensaje divino al mundo. Por

su Palabra este ángel del Señor nos sigue revelando su voluntad hoy, para que todo el que invoque el nombre del Señor sea salvo.





## 4

# La caída de los ángeles malos

*Lo bueno vuelto malo*

John Wesley Hardin debía haber sido bueno. Su padre fue un predicador de Texas quien viajó a caballo siendo pastor de varias comunidades rurales. Le puso a su hijo el nombre de una persona a la que admiraba mucho, el famoso líder metodista John Wesley. Como miembro del clero, le dio a su hijo la mejor formación que pudo.

A pesar de su buena formación, John Wesley Hardin fue un caso clásico de lo bueno vuelto malo. La primera vez que disparó a una persona, fue a los 15 años, matando a un esclavo. En los dos años siguientes, Hardin mató a seis personas más. Para huir de la ley, se unió a un transporte de ganado, donde siguió matando. Mató a seis personas en el viaje y a otras tres al final del camino.

Hardin siempre sostuvo que nunca mató a nadie que no debía haber sido matado. Pero la verdad es que, dondequiera que iba, encontraba a alguien que él sentía que debía morir. Llegando a los 30 años de edad, era buscado en relación con la muerte de cerca de 30 personas. Eso le hizo merecer el título de “el pistolero más sangriento de Texas”.

El caso de Hardin no es nada comparado con el de los ángeles malos. Ellos tuvieron más que buena formación; fueron creados perfectos. No fueron criados en la casa de un pastor, sino que su hogar original fue el cielo. Pero en lugar de optar por permanecer en lo bueno y justo, se volvieron a una vida de crimen. Esos ángeles comenzaron bien, pero terminaron siendo un caso de bien hecho mal.

### *Momento de la caída*

La Biblia no nos dice cuando se organizaron Satanás y su banda de malhechores, pero lo pone en una franja determinada de tiempo.

Algunos intérpretes de la Biblia lo ubican al comienzo de los tiempos, opinan que las palabras iniciales del Génesis reflejan la caída de Satanás. Creen que por esa razón “la tierra estaba desordenada y vacía” y “las tinieblas estaban sobre la faz del abismo” (Génesis 1:2). Según esta opinión, Dios llevó a cabo el proceso de creación para restaurar el orden del mundo.

Pero esta idea no concuerda con el resto la Palabra de Dios. Cuando terminó la creación el sexto día, se nos dice: “Y vio Dios todo cuanto había hecho, y era bueno en gran manera” (Génesis 1:31). Como los ángeles son seres creados, Dios no hubiera dicho eso si algunos de los ángeles hubieran pecado ya. Toda la creación de Dios, incluidos los ángeles, era perfecta.

La Escritura indica que Satanás debe haber pecado después de la creación del mundo. Pero también eso debió haber

ocurrido antes de la caída del hombre, porque Satanás tentó a Adán y a Eva a pecar.

Pero, ¿cuánto tiempo transcurrió desde la creación de Adán y Eva hasta su subsecuente caída? Aunque la Biblia no lo dice, parece haber sido en un periodo más bien corto de tiempo. Esto se apoya en el hecho de que Adán y Eva no habían tenido hijos antes de la caída. Como personas perfectas y santas, hubieron estado deseosos y dispuestos a llevar a cabo los mandatos de Dios, inclusive el de “fructificad y multiplicaos” (Génesis 1:28). Como tenían tanto el deseo como la capacidad para tener hijos, su falta de descendencia parece indicar que fueron días más que años los que separaron su creación de su caída. En uno de esos días, Satanás se convirtió en el primer caso trágico en la creación de Dios del bueno vuelto malo.

### ***La naturaleza de su crimen***

La Escritura indica que algunos ángeles se rebelaron contra Dios. Segunda de Pedro 2:4 indica que “Dios no perdonó a los ángeles que pecaron”. No se nos dice cuál fue su pecado. Como “antes del quebranto está la soberbia, y antes de la caída, la altivez de espíritu” (Proverbios 16:18), algunos sugieren el orgullo como el crimen original. En 1 Timoteo 3:6 puede haber un indicio de que el orgullo fuera el pecado original del diablo. Pablo dice que un obispo no puede ser un recién convertido “no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo”.

Ezequiel 28 apoyaría esta opinión. Aunque esas palabras le fueron dirigidas al malvado rey de Tiro, parece que el Señor lo estaba comparando con Satanás. Si es así, el relato nos da algunos detalles sobre la creación del diablo, su caída y destrucción final. El escritor sagrado declara:

Tú eras el sello de la perfección,  
    lleno de sabiduría, y de acabada hermosura.  
En Edén, en el huerto de Dios, estuviste.  
De toda piedra preciosa era tu vestidura:  
    de cornerina, topacio, jaspe,  
    crisólito, berilo y ónice;  
    de zafiro, carbunclo, esmeralda y oro.  
¡Los primores de tus tamboriles y flautas  
    fueron preparados para ti en el día de tu creación!  
Tú, querubín grande, protector,  
    yo te puse en el santo monte de Dios.  
Allí estuviste, y en medio de las piedras de fuego te paseabas.  
Perfecto eras en todos tus caminos  
    desde el día en que fuiste creado  
    hasta que se halló en ti maldad.  
A causa de tu intenso trato comercial,  
    te llenaste de iniquidad  
    y pecaste,  
    por lo cual yo te eché del monte de Dios  
    y te arrojé de entre las piedras del fuego,  
    querubín protector.  
Se enalteció tu corazón  
    a causa de tu hermosura,  
    corrompiste tu sabiduría  
    a causa de tu esplendor;  
    yo te arrojaré por tierra,  
    y delante de los reyes  
    te pondré por espectáculo.  
Con tus muchas maldades  
    y con la iniquidad de tus tratos comerciales  
    profanaste tu santuario;  
    yo, pues, saqué fuego  
    de en medio de ti, el cual te consumió,  
    y te puse en ceniza sobre la tierra  
    ante los ojos de todos los que te miran.  
Todos los que te conocieron de entre los pueblos  
    se quedarán atónitos por causa tuya;

serás objeto de espanto,  
y para siempre dejarás de ser. (Ezequiel 28:12-19).

Otra sección que puede referirse a Satanás es Isaías 14:12-15. El profeta declara:

¡Cómo caíste del cielo,  
Lucero, hijo de la mañana!  
Derribado fuiste a tierra,  
tú que debilitabas a las naciones.  
Tú que decías en tu corazón:  
“Subiré al cielo.  
En lo alto, junto a las estrellas de Dios,  
levantaré mi trono  
y en el monte del testimonio me sentaré,  
en los extremos del norte;  
sobre las alturas de las nubes subiré  
y seré semejante al Altísimo”.  
Mas tú derribado eres hasta el seol,  
a lo profundo de la fosa.

Aquí también el contexto inmediato señala un gobernante terrenal, el rey de Babilonia. Reconociendo que la profecía en ocasiones puede hablar de dos personas o eventos similares en un solo pasaje, es posible que la caída del rey en esta profecía pueda estar hablando tanto del rey de Babilonia como de Satanás. Esta sección explica cómo el nombre Lucifer vino a ser usado para Satanás. La traducción al latín del Antiguo Testamento hebreo usó la palabra “Lucifer” en Isaías 14:12. La palabra “Lucifer” significa “estrella (o lucero) de la mañana”. El título podría referirse al lugar especial que tenía Satanás entre las estrellas del cielo, los ángeles. Note que en Apocalipsis 22:16, “estrella de la mañana” es un nombre para Cristo.

Cualquiera que fuera el crimen que cometió Satanás, fue contrario a la santa voluntad de Dios. Tenía el propósito de quitar a Dios de su trono y ponerse a sí mismo como alguacil

de la tierra. Satanás pudo haber revelado su pecado cuando les prometió a Adán y a Eva: “Seréis como Dios, conocedores del bien y el mal” (Génesis 3:5). Satanás sabía por experiencia propia lo falso que era eso ya que él se había engañado a sí mismo con esa misma mentira.

### ***Armados y peligrosos***

Es reconfortante saber que los ángeles buenos son numerosos. ¿Y los que pecaron? ¿Cuántos se unieron a la banda satánica de ángeles malhechores? La Palabra de Dios revela que más de un puñado de ángeles cayó en pecado. Cuando Jesús sanó al endemoniado de la región de los gadarenos, el demonio le dijo: “Legión me llamo, porque somos muchos” (Marcos 5:9).

En una visión, el apóstol Juan presenció lo que podría ser la caída de los ángeles malos. Apocalipsis 12:3,4 dice: “Otra señal también apareció en el cielo: un gran dragón escarlata que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas tenía siete diademas. Su cola arrastró la tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó sobre la tierra”. Recordando que los ángeles a menudo son llamados estrellas, este pasaje revela que un tercio de los ángeles siguieron a Satanás en su rebelión. Como el Apocalipsis contiene muchos números simbólicos, sería difícil decir que exactamente un tercio de los ángeles cayó. No obstante, eso indica que el número fue significativo.

Quizás sería bueno distinguir entre los términos *diablo* y *demonio*. Aunque en general son intercambiables, es más preciso hablar de *un solo* diablo y de *muchos* demonios. La Biblia revela que Satanás, es decir, el diablo, es el jefe de los ángeles malos. Mateo 25:41 revela que el infierno fue creado no como un lugar de castigo para los seres humanos, sino que fue “preparado para el diablo y sus ángeles”. Satanás tiene una

considerable banda de malhechores que se le unieron en su rebelión. Aunque varían en poder, todos están en contra de todo lo bueno.

Como los ángeles buenos, Satanás y su banda son seres espirituales poderosos; tienen poderes superiores a nuestras capacidades humanas. La Escritura revela que son capaces de hacer “poderosos, señales y falsos milagros, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden” (2 Tesalonicenses 2:9,10). Jesús advierte que hacia el fin del tiempo “se levantarán falsos cristos y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios” (Mateo 24:24). Esos falsos milagros serán tan impresionantes que “engañarán, si es posible, aun a los elegidos” (versículo 24).

Los magos del faraón son un ejemplo de cómo el diablo puede hacer falsos milagros. Cuando el Señor envió a Moisés a sacar a su pueblo de Egipto, le dio el poder de hacer milagros. Al comienzo, los magos del faraón fueron capaces de duplicar esas señales por medio de sus artes secretas, pero aun así ocurrió algo sorprendente. La Biblia dice: “Fueron, pues, Moisés y Aarón ante el faraón, e hicieron como lo había mandado Jehová. Y echó Aarón su vara delante del faraón y de sus siervos, y se convirtió en una culebra. Entonces llamó también el faraón a los sabios y hechiceros, e hicieron también lo mismo los hechiceros de Egipto con sus encantamientos; pues cada uno echó su vara, las cuales se volvieron culebras; pero la vara de Aarón devoró las varas de ellos” (Éxodo 7:10-12).

La oficina de Satanás tiene una maquina copiadora que puede duplicar algunos milagros de Dios, pero sus funciones son limitadas; sólo produce una copia barata de lo real. Como cristianos, necesitamos recordar que nuestra fe no se basa en señales y maravillas que puedan parecer impresionantes en el momento. “La generación mala y adúltera demanda señal”

(Mateo 16:4). Nuestra fe se basa en la Palabra viva, que proclama al Señor vivo. La “señal del profeta Jonás” (Mateo 12:39), es decir: la muerte, la sepultura, y la resurrección, de Jesús (versículos 40,41), es prueba de que viviremos con Dios en el cielo.

Otro poder que tienen los demonios es la capacidad de invadir nuestra mente e influir nuestros pensamientos. Cuando Pedro confrontó a Ananías con su pecado de engaño, le preguntó: “¿Por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieras al Espíritu Santo...?” (Hechos 5:3). En 2 Corintios 4:4 el apóstol Pablo dice que el diablo “cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio”. También llama a Satanás “el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia” (Efesios 2:2). La capacidad de Satanás para leer nuestros pensamientos es también evidente para los que enfrentan la posesión demoniaca. El demonio puede responder a lo que piensa la persona, o la persona poseída puede tener una conversación real con el demonio por medio de pensamientos y no de palabras. Es diferente del esquizofrénico quien oye voces. En el caso de una persona poseída, puede haber una conversación que ocurre en la mente, entre el poseso y el poseedor.

Aunque el diablo puede saber mucho de nosotros y de nuestros pensamientos, no lo sabe todo, ni está en todas partes, como Dios. Como ser espiritual, está confinado a un lugar en un momento dado. No obstante, por sus muchos demonios, puede estar “presente” en muchas partes al mismo tiempo, influyendo en nuestra vida y tentándonos a pecar.

El poder de Satanás es inferior al de Dios, pero es superior a nuestras capacidades humanas. Por eso, Pablo aconseja: “Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo, porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra

potestades, contra los alguaciles de las tinieblas de este mundo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes” (Efesios 6:11,12). El primer encuentro de Adán y Eva con el diablo indica la habilidad superior de Satanás. Él sabía exactamente qué decirle a Eva para hacerla dudar de la bondad de Dios (Génesis 3:1-7). Pablo advierte que Satanás tiene la capacidad de aventajarnos (2 Corintios 2:11), incluso puede aparecer como un ángel de luz (11:14).

Podemos aprender algo sobre la inteligencia y el poder del diablo en la tentación de Jesús. Podemos compararlo a un juego de cartas en una cantina del viejo Oeste. En la primera mano, Satanás retó a Jesús jugando muy buenas cartas. Le dijo a Cristo: “Si eres el Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan” (Lucas 4:3). El diablo le puso una trampa a Jesús, quería que Jesús creyera que si jugaba bien sus cartas, podía matar dos pájaros con un solo tiro. Jesús había ayunado y tenía hambre; al convertir piedras en pan no sólo obtendría alimento, también podría probar que era el famoso representante de la ley que afirmaba ser: el Hijo de Dios y el Alguacil del cielo y de la tierra. Pero Jesús no se dejó engañar con ese truco, y le dijo a Satanás: “Escrito está: ‘No solo de pan vivirá el hombre’” (versículo 4).

En la segunda mano, el diablo le presentó a Jesús otra tentación real. Lucas nos dice: “Luego lo llevó el diablo a un alto monte, y le mostró en un momento todos los reinos de la tierra. Le dijo el diablo: ‘A ti te daré todo el poder de estos reinos y la gloria de ellos, porque a mí me ha sido entregada, y a quien quiero la doy. Si tú, postrado, me adoras, todos serán tuyos’” (versículos 5-7).

Esta tentación muestra que el diablo tiene poder sobrenatural ya que le mostró a Jesús en un instante todos los reinos de la tierra. Esto es algo que sólo puede lograr una criatura de fuerza y habilidad excepcionales.

Esta tentación muestra también la sabiduría de Satanás, va directo a la obra redentora de Jesús. El diablo sabía que Jesús vino a recuperar el mundo. Cristo y el diablo sabían de la senda dolorosa que había por delante. Aquí, el diablo le ofrecía una salida fácil a Jesús diciéndole: “No tienes que ir al Calvario; no tienes que soportar todo ese dolor y sufrimiento. Si quieres recuperar el mundo, aquí está. Adórame y será todo tuyo.” Nuevamente Jesús respondió con una carta de la baraja de la Escritura, diciéndole: “Escrito está: ‘Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás’” (versículo 8).

Pero el juego de cartas no había terminado. Satanás tenía un as en la manga. Jesús había ganado las dos primeras manos con una carta de la Palabra de Dios. Por eso el diablo trató de hacer lo mismo: llevó a Jesús a la cima del templo, le dijo que saltara y de inmediato agregó: “Pues escrito está: ‘A sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden’ y, ‘en las manos te sostendrán, para que no tropieces con tu pie en piedra’” (versículos 10,11). Pero Jesús tampoco cayó con esa carta del diablo; pues hacerlo hubiera sido tentar a Dios y no confiar en él. Al confiar en la clara y cierta Palabra de Dios, Jesús pudo ver a través de esas estrategias de Satanás y jugó una mano perfecta, enviando lejos al diablo, derrotado.

Pero aunque el diablo desplegó sus habilidades sobrenaturales en la tentación de Jesús, hay otras veces en las que ha revelado su ignorancia y estupidez. Eso fue evidente en la pasión de Cristo. Ciertamente el diablo conocía las profecías sobre la vida y la muerte de Jesús. Ya en el Edén el Señor le dijo que el Salvador le iba a herir la cabeza. Un Satanás inteligente hubiera tratado de evitar que Jesús fuera a la cruz, y hubo momentos en los que el diablo lo hizo. Jesús dio en el clavo cuando le dijo a Pedro: “Quítate de delante de mi, Satanás” (Mateo 16:23). Pedro trató de disuadir a Jesús de ir a la cruz, exactamente lo que un Satanás inteligente trataría de hacer.

Pero el diablo estaba cavando su propia tumba cuando entró en el corazón de Judas. Se estaba disparando a sus propios pies cuando llevó a los líderes judíos a arrestar a Jesús, y se estaba poniendo el lazo en su propio cuello cuando incitó a la multitud a gritar “Crucifícale, crucifícale”; al hacerlo, ayudó a que Jesús ganara una victoria decisiva.

Es interesante que los que se ocupan de la posesión demoniaca encuentran eso mismo en los espíritus malignos. En su libro *Hostage to the Devil (Rehén del diablo)*, Malachi Martin dice:

Todo exorcista aprende que está tratando con una fuerza o potencia que a veces es intensamente astuta, a veces supremamente inteligente, y en otras ocasiones es capaz de estupidez crasa; y es altamente peligrosa y terriblemente vulnerable.

Curiosamente, mientras el espíritu, poder o fuerza conoce los detalles más íntimos y secretos de la vida de cada persona presente, al mismo tiempo muestra vacíos en el conocimiento de cosas que pueden estar ocurriendo en un momento dado del presente.<sup>2</sup>

Los ángeles malos son poderosos e informados, pero su poder y conocimiento son limitados. Cuanto más estudiamos la Palabra de Dios, más tendremos una sabiduría superior a la de Satanás y su banda, y más podremos reconocer sus malos caminos.

### ***Rangos entre los ángeles malos***

Así como hay rangos entre los ángeles buenos, parece haber también rangos de poder en la banda de Satanás. Si entendemos Ezequiel 28 también como una referencia a Satanás, eso lo pondría en una prestigiosa categoría de ángeles, los querubines, que son los ángeles que están alrededor del trono de Dios y le sirven como guardia de honor. Los judíos del tiempo de Jesús

se referían a Satanás como “el príncipe de los demonios” (Mateo 9:34; 12:24). Y Jesús habló del castigo eterno en el infierno “preparado para el diablo y sus ángeles” (25:41), poniendo a Satanás como el líder de los ángeles malos.

Puede haber también grados de maldad en la banda de Satanás. Jesús explica: “Cuando el espíritu impuro sale del hombre, anda por lugares secos buscando reposo; pero, al no hallarlo, dice: ‘Volveré a mi casa, de donde salí’. Cuando llega, la halla barrida y adornada. Entonces va y toma a otros siete espíritus peores que él; y entran y viven allí, y el estado final de aquel hombre viene a ser peor que el primero” (Lucas 11:24-26).

A muchos bandidos del viejo Oeste se les dieron sobrenombres que decían algo sobre quiénes eran y qué hacían. Recordamos a bandidos famosos como *Billy the Kid* (Billy el niño), quien tuvo una apariencia flaca y juvenil; y *Lame Johnny* (Johnny el cojo), un ladrón de caballos que cojeaba. La Biblia le da varios nombres al forajido *Satanás*, nombres que nos dicen algo sobre su poder y su posición. Satanás significa “enemigo” y lo señala como criminal. Su otro nombre más común, *diablo*, significa “mentiroso” o “calumniador”. También se le llama el padre de la mentira desde que engañó a Adán y a Eva con una mentira, y ha sido desde entonces mentiroso compulsivo. Aunque este criminal hable muy suavemente, debemos recordar que sólo habla mentiras. Jesús dijo que la mentira es el lenguaje de Satanás (Juan 8:44).

Además de estos dos nombres, Satanás es también llamado Abadón y Apolión (Apocalipsis 9:11), que significan “el destructor”; Belcebú (Lucas 11:15), que significa “señor de las moscas”; y Belial (2 Corintios 6:15), que significa “inútil”. También se llama al diablo homicida (Juan 8:44), dragón rojo (Apocalipsis 12:3), serpiente antigua (Apocalipsis 20:2), príncipe de este mundo (Juan 12:31), príncipe de la potestad del

aire (Efesios 2:2), espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia (Efesios 2:2), el maligno (Efesios 6:16), el tentador (1 Tesalonicenses 3:5), león rugiente (1 Pedro 5:8), y el dios de este siglo (2 Corintios 4:4). Todas esas expresiones nos advierten que Satanás es un criminal peligroso al que tenemos que evitar.

### *Mala sangre*

Como todo cabecilla, el diablo es de muy “mala sangre”. La banda de Satanás es como muchos forajidos que vivían robando bancos, asaltando trenes y diligencias. Pero en vez de robar dinero, Satanás y su banda roban almas. Les roban a las personas la esperanza durante la vida y la confianza en el momento de la muerte; arrancan la semilla del evangelio antes de que pueda germinar en el corazón.

Satanás hace esto de varias maneras. Usualmente pensamos en el diablo como el tentador, lo cual fue su papel original en el Edén, y lo ha desempeñado desde entonces. Sus tentaciones vienen en muchas formas. A veces trata de atraparnos en un pecado. Avaricia, egoísmo, e inmoralidad sexual, son trampas muy comunes que pone el diablo. Nos compra con la promesa de placer inmediato, pero el paseo es corto y de alto costo.

Otras veces el diablo puede tentarnos afligiéndonos con mal. Job es un buen ejemplo; Satanás hizo que Job perdiera sus hijos y sus posesiones en un solo día. Esperaba que este hombre piadoso maldijera a Dios en su presencia (Job 1:11). Así trata el diablo de que nos apartemos de Dios, nos lleva a pensar que el Dios amoroso nunca permitiría que le pasara algo malo a uno de sus hijos. Pero Dios no envía a sus ángeles a protegernos de todo daño, sino que permite a veces que nos aflija el infortunio. Sin embargo, como vemos en la vida de Job, el Señor usa hasta los torcidos caminos del diablo para nuestro bien.

Además de ser el tentador, Satanás es también “el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche” (Apocalipsis 12:10). El papel de acusador es también un modo efectivo de robar almas.

El diablo jugó ambos papeles para robarle a Judas su salvación. Primero, vino como tentador, conociendo bien la debilidad de Judas por el dinero. Como tesorero de los discípulos, Satanás hizo que Judas “teniendo la bolsa, sustraía de lo que se echaba en ella” (Juan 12:6). Satanás lo incitó a objetar cuando María ungió los pies de Jesús con un perfume de gran costo. Judas hablaba de ayudar a los pobres, pero como parte de la banda de Satanás, sólo se ayudaba a sí mismo. Finalmente la codicia hizo que vendiera a su Salvador por una ínfima suma, 30 monedas de plata. En todo eso Satanás obró como el tentador.

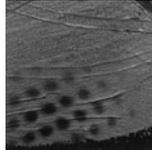
Pero cuando Jesús fue sentenciado a muerte, Judas cambió de opinión. La situación no resultó como esperaba; el dinero que antes amó ahora no le daba placer. Desesperado, lo devolvió a los principales sacerdotes y confesó: “Yo he pecado entregando sangre inocente” (Mateo 27:4). Entonces Satanás se puso otro sombrero. En vez de tentar a Judas a pecar, lo acusó de su pecado. Hizo que Judas viera tan enorme su pecado, que ni aun el Salvador, a quien traicionó, lo podía ayudar. Eso llevó a Judas a la desesperación y al suicidio. El tentador y acusador había matado a tiros a otra víctima.

Nosotros debemos reconocer esos dos sombreros que usa Satanás. Si no puede tentarnos a pecar, puede acusarnos de pecado y tratar de convencernos de que no puede haber perdón para nosotros en Cristo. Cuando afrontamos la culpa por nuestro pecado, tenemos que preguntarnos: “¿Quién hace la acusación?” ¿Es la ley de Dios que revela nuestro orgullo pecaminoso y nos muestra la necesidad de arrepentimiento? ¿O es el diablo que ataca la fe en Cristo y nos lleva a desesperar de

la salvación? Lo primero nos lleva a sentir la necesidad de un Salvador y a decir: “¡Miserable de mi! ¿Quién mi librá de este cuerpo de muerte?” (Romanos 7:24). Lo segundo nos lleva a concluir que no hay Salvador y nos conduce a la desesperación.

Cuando el diablo trata de acusarnos de pecado, podemos responder con las palabras de Pablo: “¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte ni la vida, ni ángeles ni principados ni potestades, ni lo presente ni lo por venir, ni lo alto ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús, Señor nuestro” (Romanos 8:33,38,39). Cristo no sólo nos liberó de las acusaciones de Satanás, también nos liberó de las acusaciones de la ley de Dios. Dado que Cristo vivió de manera perfecta en nuestro lugar, ahora estamos libres de culpa delante del trono de Dios.





# 5

## Un vistazo al ocultismo

### *Jugando con el diablo*

Muchos de los bandidos del viejo Oeste eran jugadores. Como en todo juego hay un perdedor, con frecuencia se les alteraba el temperamento y surgían peleas, que a veces producían muertos. El legendario *Wild Bill Hickok* así murió. Estaba jugando póker en Deadwood, Dakota del Sur, cuando Jack McCall, a quien había ganado en las cartas, entró en la cantina y le disparó por la espalda.

Jugar con el diablo puede ser también un juego mortal. Eso quedará claro cuando le echemos vistazo al ocultismo y veamos como algunos juegan con el diablo. Aunque esos juegos pueden parecer inocentes al comienzo, con frecuencia son el primer paso a un encuentro mortal con el diablo.

### ***El juego de la adivinación***

Uno de los juegos más antiguos del diablo es la adivinación, es decir, la arte de usar la ayuda del diablo para recibir información acerca de cosas secretas que no podríamos saber de otra forma.

La Biblia enseña que es imposible predecir el futuro. En ciertos momentos, el Señor les dio a sus profetas la facultad de prever eventos futuros. José pudo predecir siete años de abundancia y siete años de escasez cuando interpretó los sueños del faraón (Génesis 41). El profeta Daniel vio los reinos que iban a llegar al poder en el futuro, culminando con el imperio romano (Daniel 7).

A veces el Señor facultó a sus profetas para saber lo que estaba ocurriendo en un lugar distinto en el presente. Samuel le aseguró a Saúl que se habían encontrado los asnos que perdió (1 Samuel 9:20), algo que Saúl no hubiera sabido sin la ayuda del Señor.

Algunas de las profecías más claras de la Biblia tienen que ver con la venida de Cristo. Isaías predijo que el Mesías nacería de una virgen (7:14) y como cordero iba a ser llevado al matadero (53:7). Miqueas predijo que el Salvador nacería en Belén (5:2). Zacarías predijo los eventos del domingo de Ramos (9:9). David predijo que Jesús sería despreciado por los hombres y abandonado por Dios (Salmo 22). Y la profecía de ninguna manera se limita al Antiguo Testamento; en Apocalipsis, Juan ve los días finales de esta tierra y la gloria futura del cielo.

Sin embargo, la diferencia entre la profecía bíblica y la adivinación es tan grande como la diferencia entre el cielo y el infierno. La primera es revelación de Dios; la otra, una herramienta del diablo.

Confiar en que el diablo nos dé información precisa sobre el futuro es necio por varias razones. Entre otras cosas, el conocimiento del diablo es limitado. Como ángel caído, sus facultades son superiores a las nuestras y él puede saber cosas que están ocultas para nosotros. Con base en ese conocimiento, puede hacer algunas conjeturas plausibles sobre el futuro, pero el diablo no lo sabe todo, ni sabe lo que deparará el futuro. En Isaías 41:22,23 el Señor declara: “Que se acerquen y nos anuncien lo que ha de venir: que nos digan lo que ha pasado desde el principio y pondremos nuestro corazón en ello; y sepamos también su final. ¡Hacednos entender lo que ha de venir! Dadnos noticias de lo que ha de ser después, para que sepamos que vosotros sois dioses”. Es un reto que no pueden cumplir Satanás ni sus ídolos. Cuando preguntamos por el futuro, el diablo no puede responder. Aun si sabe algo que nosotros no sabemos, difícilmente podemos confiar en ese “padre de la mentira”. Él manipulará lo que sepa para sus perversos propósitos.

El diablo no conoce los eventos futuros ni los puede controlar porque está sujeto al Dios todopoderoso, que guía el curso de la historia para sus propósitos. El Señor usará los perversos designios del diablo para sus buenos planes. Sin embargo, todavía muchos acuden a Satanás para que les dé visiones de eventos futuros.

El arte de la adivinación se puede remontar al Edén. El diablo predijo un brillante futuro para Adán y Eva si comían el fruto prohibido; y ocurrió todo lo contrario. El resultado de esa primera predicción dice algo sobre el diablo y su arte de adivinación, es decir, que no se puede confiar en ninguno de los dos.

Por siglos, la adivinación se ha practicado en las naciones paganas, a veces incluso por el pueblo de Dios en su debilidad

pecaminosa. Labán le dijo a Jacob: “He experimentado [por medio de la adivinación] que Jehová me ha bendecido por tu causa” (Génesis 30:27). La adivinación se menciona entre los pecados por los que Dios castigó a las tribus del norte de Israel: “Hicieron pasar a sus hijos y a sus hijas por fuego, se dieron a adivinación y agüeros, y se entregaron a hacer lo malo ante los ojos de Jehová, provocando su ira” (2 Reyes 17:17).

Las cartas en la baraja de adivinación del diablo son diversas. El libro de Ezequiel menciona algunos métodos usados por el rey de Babilonia: “El rey de Babilonia se ha detenido en una encrucijada, al principio de los dos caminos, para usar de adivinación; ha sacudido las saetas, consultó a sus ídolos, miró un hígado” (21:21). La costumbre de analizar las entrañas de animales era común también entre los antiguos griegos y romanos.

Hoy se utilizan también una gran variedad de métodos de adivinación como, por ejemplo: la lectura de cartas, la lectura de la mano, y la bola de cristal.

Como forma de ocultismo, la Escritura condena la adivinación. El Señor le dijo a su pueblo del Antiguo Testamento: “No sea hallado en ti... quien practique adivinación” (Deuteronomio 18:10). El profeta Samuel destacó la seriedad de este pecado cuando reprendió al desobediente Saúl, advirtiéndole que la rebelión es “como pecado de adivinación” (1 Samuel 15:23). Lamentablemente, Saúl no tomó en serio esa advertencia. Al contrario, él consultó a la bruja de Endor con fines de adivinación (1 Samuel 28).

Moisés declaró de manera positiva la actitud que Dios quería que tuviera su pueblo: “Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios, pero las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, a fin de que cumplamos todas las palabras de esta Ley” (Deuteronomio 29:29). En vez de consultar al diablo, el Señor mandó a su pueblo a confiar en él

y en su Palabra. Les aseguró que el Mesías iba a venir pronto. Por medio de este Salvador, el Señor prometió: “Perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado” (Jeremías 31:34).

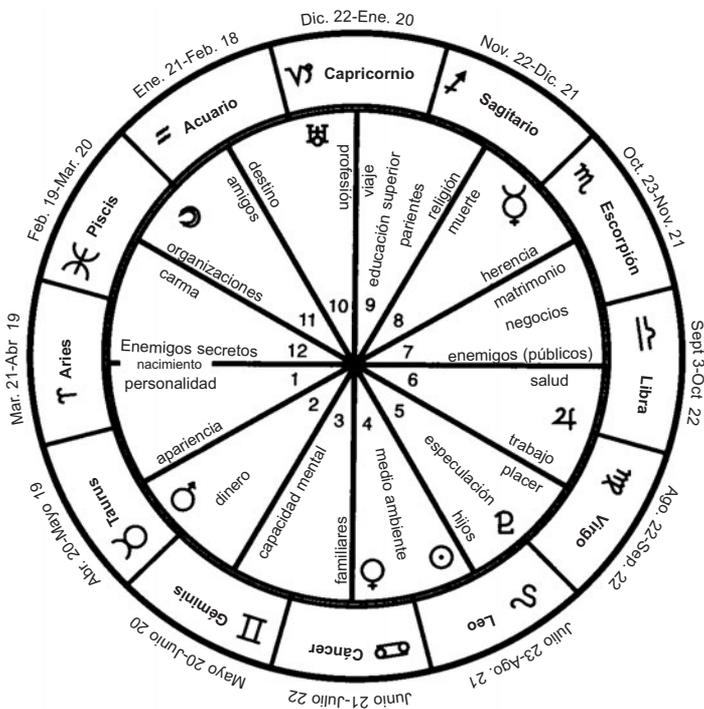
### ***Consultar las estrellas***

Hoy, la forma más popular y visible de adivinación es la astrología. Millones de personas toman consejo de los horóscopos que aparecen en miles de periódicos en todo el mundo. Muchos astrólogos están proclamando la Era de Acuario, una era en la que los valores cristianos, que están considerados anticuados, darán lugar a un nuevo conjunto de normas.

Sin duda, la astrología ha recibido un interés renovado en años recientes. En parte, eso se puede deber a la considerable credibilidad que ha recibido de políticos y celebridades. En Inglaterra, tanto Lady Diana como Sarah Ferguson, miembros de la familia real, han consultado a Penny Thornton, una prominente astróloga británica cuya columna aparece en el periódico británico *Today (Hoy)*.<sup>3</sup> A finales de la década de 1980, los norteamericanos quedaron atónitos al saber que Nancy Reagan consultaba constantemente al astrólogo Joan Quigley. Antes de determinar la agenda del presidente, la primera dama consultaba el horóscopo para ver cuáles fechas eran favorables. Muchos eventos nacionales y mundiales fueron planeados de acuerdo con las estrellas.

Los astrólogos creen que la posición de los planetas en el momento del nacimiento determina: la personalidad, los talentos, y el destino. Algunos llaman ciencia a esa superstición. Una encuesta reciente indica que el 47 por ciento de los norteamericanos piensan que la astrología tiene alguna verdad científica.<sup>4</sup> Joan Quigley la compara con el diagnóstico

## Signos del Zodíaco



- |          |           |            |
|----------|-----------|------------|
| ☉ Sol    | ♂ Marte   | ♅ Urano    |
| ☾ Luna   | ♀ Venus   | ♆ Neptuno  |
| ♁ Tierra | ♃ Júpiter | ♇ Plutonio |

médico, insistiendo en que la astrología “puede decirle sobre usted más de lo que un siquiatra puede decirle después de muchas horas de consulta en su sillón”.<sup>5</sup>

No se necesita estudiar mucho la astrología para darse cuenta de que está lejos de ser una ciencia. Quizá la mayor prueba es que el calendario zodiacal ha cambiado en los últimos dos mil años. Debido a que el sol llega al horizonte oriental el 21 de marzo, un poco antes cada año, gradualmente pasa de una casa astrológica a otra; a eso se le llama precesión de los equinoxios.<sup>6</sup> Eso significa que aproximadamente cada 2.100 a 2.200 años cambian los signos y fechas del zodiaco. Los nacidos entre el 19 de febrero y el 20 de marzo dicen que son de Piscis, pero en realidad nacieron cuando el sol estaba en Acuario. Asimismo, los que se dicen acuarianos nacieron en Capricornio, y así sucesivamente.

Una rápida comparación de predicciones mostrará también que la astrología está lejos de ser una ciencia exacta. Eso es evidente en las siguientes predicciones que hicieron tres astrólogos diferentes para 1994:

“Guerra al final del año, en Corea o Haití.”

“Estamos en una zona desgarrada por la guerra. África tendrá un baño de sangre.”

“No veo ninguna guerra verdaderamente importante.”<sup>7</sup>

Muchos horóscopos personales no parecen ser más que sentido común. Considere el siguiente horóscopo que ofreció Jeane Dixon en su columna del periódico: “Apártese de las personas que lo ponen tenso. Tomar las oportunidades sin pensar le puede costar dinero o el respeto de alguien. Diga no a una aventura. Pídale a otro que maneje, si ha estado bebiendo. ¡La virtud triunfa!”<sup>8</sup> Uno tiene que preguntarse si hay un momento en que este no sea un buen consejo. “No conduzca cuando tome” es un buen consejo sin que importe en qué posición estén los astros. Tampoco es sabio hacer las cosas sin

pensar.

Además de ofrecer un consejo práctico, algunos horóscopos pretenden predecir el futuro. Pero a menudo son tan vagos que se puede encontrar alguna forma de cumplimiento independientemente de lo que ocurra en el curso del día.

¿De dónde vino la práctica de la astrología? Se puede remontar a los antiguos babilonios. Era una parte tan importante de su cultura que su nombre se asociaba a menudo con esa práctica. Como esa forma de adivinación constituía un peligro constante para su pueblo, Dios la condenó claramente. Isaías 47:13,14 dice: “Comparezcan ahora y te defiendan los contempladores de los cielos, los que observan las estrellas, los que cuentan los meses, para pronosticar lo que vendrá sobre ti. He aquí que serán como el tamo; el fuego los quemará, no salvarán sus vidas del poder de la llama”.

Como cristianos, ponemos nuestra confianza para el presente y el futuro en la verdadera Estrella de Belén, Jesucristo. Él nos dio esta consoladora predicción:

Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, confundidas a causa del bramido del mar y de las olas. Los hombres quedarán sin aliento por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra, porque las potencias de los cielos serán conmovidas. Entonces verán al Hijo del hombre que vendrá en una nube con poder y gran gloria. Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca (Lucas 21:25-28).

Es un consuelo saber que nuestro futuro no está en las manos de algún astrólogo, sino en las manos del Dios todopoderoso, que le preguntó a Job: “¿Podrás tú anudar los lazos de las Pléyades? ¿Desatarás las ligaduras de Orión? ¿Haces salir a su tiempo las constelaciones de los cielos? ¿Guías a la Osa Mayor con sus hijos? ¿Conoces las leyes de los cielos? ¿Dispones tú

su dominio en la tierra?” (Job 38:31-33). La clave del futuro no está escrita en las estrellas, está escrita en la cruz y resumida en pocas palabras: “Consumado es” (Juan 19:30). Nuestro futuro eterno es cierto y seguro por medio del Cristo crucificado.

### ***Jugando con el diablo***

No se puede dejar de notar un tema oculto en ciertos juegos populares. Un ejemplo es juego de rol *Dungeons & Dragons*. Joan Hake Robie ha pasado considerable tiempo estudiando el ocultismo en sus variadas formas. En su libro *The Truth About Dungeons & Dragons (La verdad acerca de Dungeons & Dragons)*, señala que además de fomentar el sexo y la violencia, *Dungeons & Dragons* trata con espíritus y promueve el ocultismo. Eso se refleja en la estafalaria lista de personajes que aparecen en el juego, que incluye: demonios, dragones, brujas, zombis, gnomos, y criaturas de reparto, que tienen poderes sobrenaturales.

El juego, creado por Gary Gygax en 1974, ha conservado su popularidad durante años. Como *Dungeons & Dragons* es un juego complejo que exige una mente creativa, atrae la atención de cierto grupo de personas. Robie describe al jugador típico como un “adolescente blanco de clase media, de inteligencia superior al promedio e interesado en matemáticas y ciencia. No es particularmente atlético y lee mucho, especialmente ciencia ficción y fantasía. Tiene un estrecho círculo de amigos, especialmente de su misma edad, con quienes juega semanal y hasta diariamente”<sup>9</sup>

¿Y qué implica este juego? *Dungeons & Dragons* es un juego de rol de fantasía. El personaje clave es el Señor de la Mazmorra, que crea una “mazmorra”. El objetivo de los otros jugadores es pasar a través de un intrincado laberinto lleno de monstruos y criaturas, para apoderarse de un tesoro escondido.

Para lograrlo, los jugadores tienen que recurrir a muy diversas tácticas, incluso: asesinato, violación, pronunciar encantamientos perversos. Aunque son actos imaginarios, los jugadores se familiarizan con ritos y criaturas del ocultismo.

Otro peligro es que los jugadores se involucran profundamente en el juego y su criatura particular. Algunos se concentran tanto que pasan todo momento disponible desempeñando su rol. Esto no es sólo una mala utilización del tiempo, también ocupa la mente con personajes y prácticas del ocultismo. Como cristianos, haríamos bien en aplicar las palabras de Pablo en Filipenses 4:8: “Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad”.

Los que no atienden la amonestación de Pablo sino que se dedican a juegos diabólicos como *Dungeons & Dragons* pueden hallarse profundamente involucrados en el ocultismo. Un escritor concluye: “Los que han salido del ocultismo nos dicen que D&D es uno de los materiales más efectivos e integrales utilizados para preparar jóvenes para la entrada a la brujería”.<sup>10</sup>

Otro juego relacionado con el ocultismo es la tabla *Ouija*. Se introdujo en los Estados Unidos al final del siglo 19, pero sus raíces se remontan a siglos atrás. La vendió primero la *Baltimore Talking Board Company* como producto religioso y libre de impuestos. Su popularidad se disparó durante la primera guerra mundial, cuando la gente la usaba para contactar amigos y familiares en ultramar. Cuando el departamento de impuestos cuestionó la exención de impuestos de la tabla en 1920, la compañía argumentó: “Afirmamos que la tabla Ouija es una forma de ‘mediumidad’ aficionada, y no es un juego ni un deporte. Por medio de esta tabla uno puede ponerse en contacto con el otro mundo”.<sup>11</sup>

En 1966, la compañía *Parker Brothers* compró los derechos de la tabla Ouija y la comercializó por todo el país. Ahora se puede comprar en casi todos los grandes almacenes.

El juego es sencillo, consiste de un indicador plástico de mensaje y una tabla con el alfabeto, los números de 0 a 9, y las palabras “sí”, “no”, y “adiós” impresas en la superficie. En las instrucciones que se dan con la tabla, se les dice a los jugadores: “Usted y sus compañeros se sientan en lados opuestos de la tabla, con los dedos puestos suavemente sobre el indicador de mensajes. Uno de ustedes hace una pregunta... Luego concéntrense intensamente en el asunto, y esperen a que el indicador se mueva y comience a revelar la respuesta en la ventana de mensajes. Les puede dar un SÍ o un NO, les puede dar un NÚMERO o deletrear una respuesta”.

Aunque el juego se presenta como un “oráculo místico”, da la impresión de que todo es diversión. Pero deja abierta la cuestión de si es más que un juego inofensivo. En la contratapa de la caja, agrega: “Durante décadas, los jugadores han llevado sus preguntas a la tabla OUIJA. Lo que usted haga con la información que le revela queda entre usted y el oráculo místico. La OUIJA... es sólo un juego, ¿verdad?” La tabla misma puede responder esta pregunta; los que le han preguntado al oráculo de dónde viene su poder, han recibido respuestas similares que señalan al diablo.

Varios estudios han demostrado también que la tabla Ouija es otro primer paso que puede llevar a formas más serias de ocultismo, incluida la posesión demoniaca. Douglas Deen, el joven de 14 años cuya historia fue base de la película *El Exorcista*, usó la tabla Ouija antes de ser poseído.<sup>12</sup>

### ***Satanás vende***

En las últimas décadas, los temas ocultistas han sido

comunes en la industria del entretenimiento. Aunque algunos lo ven sólo como un truco publicitario, no podemos subestimar el poder de los medios. Sea que hablemos de la música metálica pesada o de la industria del cine, es claro que “Satanás vende”.

Pero ¿toman en serio al diablo los que presentan esos temas de ocultismo? En respuesta a la pregunta, notamos que algunas bandas de metal pesado usan a Satanás para vender sus productos y afirman que no toman en serio el ocultismo. En una industria en la que cada artista trata constantemente de superar a los otros con actos extraños y horribles, algunos ven el ocultismo como otra manera de atraer la atención y hacer dinero.

Otros son satánicos practicantes. Jimmy Page, el guitarrista de *Led Zeppelin*, se fascinó tanto con el ocultismo que compró el castillo inglés que le perteneció al satanista y ocultista inglés Aleister Crowley. *King Diamond* fue miembro de la iglesia de Satanás de Anton LaVey. Los conciertos de *Black Sabbath* siempre han incluido misas negras e invocaciones al diablo. Sea que esas personas en realidad crean en el diablo o sólo lo usen como una estratagema de publicidad, el resultado es el mismo. Las canciones se cantan para gloria de Satanás.

Para ayudarnos a entender cuan profundamente satánicas son algunas de esas canciones, consideremos las siguientes letras. La primera es de una canción de la banda de metal pesado *AC/DC* y se titula “Autopista al Infierno”:

Eh, Satán,  
He saldado mis deudas  
Tocando en una banda de rock.  
Muñeca,  
Mírame  
Voy camino a la tierra prometida.  
Estoy en la autopista al infierno.  
Estoy en la autopista al infierno, la autopista al infierno  
No me pares.<sup>13</sup>

En una canción titulada “Sacrificio”, el grupo *Venom* describe un sacrificio que está a punto de ocurrir en una misa negra:

Velas alteran el resplandor desnudo  
De la muerte de una virgen que se necesita allí.  
Lucifer sacrifica a mi maestro  
Trae el cáliz, eleva el cuchillo  
Bienvenidos a mi sacrificio  
Hunde la daga en su pecho. Insisto  
S-A-C-R-I-F-I-C-I-O<sup>14</sup>

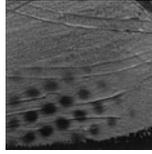
Eso no significa que todos los grupos de rock son instrumentos del diablo. No obstante, como cristianos debemos tener cuidado al elegir la música. Generalmente la cubierta del CD o los títulos de las canciones revelarán cualquier tendencia oculta de un grupo. Se pueden encontrar ahí símbolos satánicos como: la cabeza de cabra, el número 666, o una cruz invertida. En vez de proscribir toda música rock en los hogares, lo mejor es enseñar a los niños a ser selectivos con la música. El argumento de que “sólo me gusta la música y no escucho la letra” no es cierto. El rock satánico es una manera más en que el diablo presenta sus mentiras en una envoltura atractiva para venderlas a una generación ingenua.

Además del rock, la industria del cine ha tocado temas ocultos. Comenzó en la década de los sesenta cuando el diablo debutó en *El bebé de Rosemary (La semilla del diablo)*, una película sacrílega en la que una mujer supuestamente concibió por el poder del diablo. Pocos años después, *El Exorcista* llegó a los cines. Cuando los productores descubrieron que “Satanás vende” inundaron el mercado con filmes de ocultismo como *La Profecía*, *Viernes 13*, y otros.

Ser entretenidos por el diablo es peligroso, e igualmente malas son las numerosas películas llenas de: lenguaje obsceno, inmoralidad e insinuación sexual, falta de respecto a la

autoridad, violencia, asesinato, y otros vicios. Ser entretenidos por el mal es tan peligroso como ser entretenidos por el diablo. En ambos casos oímos a Satanás invitándonos: “Inclínate y adórame”. Como cristianos, necesitamos repetir la oración de Salomón: “Concede, pues, a tu siervo corazón que entienda para... discernir entre lo bueno y lo malo” (1 Reyes 3:9).

En la canción exitosa “The Gambler” (“El apostador”), el cantante Kenny Rogers dice lo siguiente: “Tienes que: saber cuándo guardar tus cartas, saber cuándo tirarlas, saber cuándo salir caminando y cuándo salir corriendo”. Nosotros debemos tener esa discreción cuando se trata de jugar con el diablo. Él tiene muchísimas cartas en la manga y sólo espera el momento preciso para jugarlas. En vez de caer en sus tramposas cartas, rechazamos sus engaños. Como dice Santiago 4:7: “Resistid al diablo y huirá de vosotros” Satanás apostó todo lo que tenía en el Calvario y perdió. Por lo que Cristo hizo por nosotros, no tenemos que jugar por nuestra salvación. Podemos estar seguros de ella, a casusa de Cristo.



## 6

# La brujería y otras formas de espiritismo

*“Mujeres de la noche”*

La prostitución era común en el viejo Oeste. Las “mujeres de la noche” se instalaban a menudo entre forajidos, jugadores y bebedores. En el viaje por lo oculto, llegamos ahora a una casa de prostitución espiritual donde encontramos muchas distintas “mujeres de la noche” practicando su arte. Aunque no queremos entrar en esos lugares de mala reputación, es útil saber lo que ocurre en su interior; pues esas son otras de las artes prohibidas que usa Satanás para seducir a las almas para que lo sigan.

### *La seducción de la brujería*

Por muchos siglos, la brujería fue un arte oculto, practicado en secreto, bajo la sombra de las tinieblas. Pero ahora, como muchas otras prácticas pecaminosas, ha comenzado a salir del closet. Para superar el estereotipo común de las brujas de los cuentos de hadas, las brujas tratan de convencer a la gente de que son como todos los demás, sólo que siguen una forma de religión diferente.

Las brujas y los brujos modernos le dan el nombre de “Wicca”, “Wica”, o “el arte” a su práctica. La mayoría de los gobiernos lo reconocen como una religión y por eso le dan protección. Algunos afirman que la brujería es actualmente la religión de más rápido crecimiento en el mundo. Es difícil decir si se basa en hechos o en pensamiento “brujeril”, ya que no es una religión bien organizada que mantenga un registro de su membresía.

Los brujos y brujas a menudo se refieren a su arte como “la antigua religión”, en contraste con el cristianismo, al que consideran de reciente desarrollo. Afirman que la Wicca se remonta a miles de años antes del cristianismo y fue la religión original de los primeros hombres. Culpan al cristianismo de desacreditar la brujería. Irónicamente, los de la Wicca niegan la existencia del diablo, dicen que es un invento del cristianismo. También tienen el cuidado de distinguirse del satanismo.

¿Qué clase de religión es la brujería? ¿Cuáles son sus creencias? La brujería es panteísta y creen que “lo divino se ve en todas partes y en todas las cosas”.<sup>15</sup> También son animistas y creen que “todo: humano, árbol, animal, arroyo, piedra, y toda otra forma de naturaleza, contiene un espíritu divino”.<sup>16</sup>

La Wicca reconoce muchos dioses, aunque adoran dos divinidades principales: el dios astado de la caza y de la naturaleza, y la diosa de la fertilidad. De los dos, la diosa recibe

generalmente más atención y la adoran como la madre tierra. Aunque hay muchas tradiciones diferentes en la brujería, todas están unidas por un lazo común: la adoración de la naturaleza y de la tierra. Un escritor dice que son “el aspecto espiritual del movimiento ecologista”.<sup>17</sup>

Selena Fox es la suma sacerdotisa del Santuario del Círculo, un grupo Wicca localizado en el Mount Horeb, Wisconsin, EEUU. El Santuario del Círculo tiene su sede en una reserva natural de doscientos acres, que tiene una variedad de sitios rituales y lugares de meditación. Además de dirigir rituales ordinarios para brujos, el Santuario del Círculo publica un periódico trimestral titulado *Circle Network News (Noticias de la cadena del círculo)*. Fox explica que los de la Wicca “aman y respetan la naturaleza y se esfuerzan por vivir en armonía con el resto de la ecosfera. Muchos tienen comunicación y amistad personal con varios: animales, plantas, y otras formas de vida. Ellos honran los ciclos de la naturaleza”.<sup>18</sup>

Entre sus tradiciones, las brujas se reúnen en grupos llamados “aquelarres” o “círculos”, que reúnen 13 personas. Cada aquelarre es dirigido por un sumo sacerdote y una suma sacerdotisa. El brujo Raymond Buckland explica: “En muchas tradiciones, la diosa, como portadora de la vida, se percibe como de mayor importancia que el dios, y por eso la sacerdotisa se considera como un poco más importante que el sacerdote”.<sup>19</sup> Una suma sacerdotisa puede comenzar también otros aquelarre, de los que llega a ser la reina bruja. El énfasis que se les da a la diosa y a la suma sacerdotisa, puede explicar por qué muchas feministas son atraídas por “el arte”. Una bruja lo dijo así: “Esa diosa, que atrae mis instintos feministas, era una deidad que yo podía respetar”.<sup>20</sup>

El aquelarre sirve como una especie de grupo de apoyo para las brujas locales. Los aquelarres se reúnen habitualmente, especialmente los días de luna llena. La brujería tiene cuatro fechas o festividades principales: la vigila de febrero, la vigila de mayo, la vigilia de agosto y la vigilia de noviembre, que dividen el año en cuatro partes iguales. Además, hay cuatro festividades menores: el primer día de: primavera, verano, otoño, e invierno. Fox agrega que la fiesta de octubre, el Samhain, conocida popularmente como Halloween, es el año nuevo en la mayoría de las tradiciones Wicca.<sup>21</sup>

¿Qué ocurre en los aquelarres? El aquelarre se reúne para ritos que incluyen “una combinación de: meditación, invocaciones, movimiento, música, y uso de instrumentos mágicos”.<sup>22</sup> La suma sacerdotisa lee el *Libro de las Sombras*, un diario personal que contiene rituales y fórmulas de la Wicca. En algunos grupos las brujas asisten “vestidas de cielo”, término Wicca que significa “desnudo”. En otros grupos usan túnicas sueltas. Los que son “vestidos solo por el cielo” afirman que ese vestido impide que el poder de la tierra entre en su cuerpo. Aunque las brujas usan en ocasiones encantamientos y conjuros, afirman que sólo practican “magia blanca” para producir un cambio positivo en el mundo y en su vida personal. En el compromiso que toda bruja debe hacer para convertirse en miembro del Santuario del Círculo, hace esta promesa: “Usaré la Fuerza [poder síquico] sabiamente y nunca para agresión ni con propósitos malvados”.<sup>23</sup>

A pesar de la imagen positiva que presentan los brujos y las brujas actualmente, la religión es claramente pagana, un nombre que los de la Wicca felizmente aceptan. Lamentablemente, no se dan cuenta de que al aceptar el título de “pagana”, también aceptan el juicio de Dios que va con él. El apóstol Pablo los describe bien cuando escribe: “Pretendiendo ser sabios, se hicieron necios, y cambiaron la



*El dios cornudo de la caza y de la naturaleza*

gloria del Dios incorruptible por imágenes de hombres corruptibles, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles... cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos” (Romanos 1:22,23,25). Las palabras del apóstol son especialmente apropiadas para las brujas cuando recordamos que Wicca es una antigua palabra inglesa que significa “sabio”. La bruja parece ser sabia y atractiva externamente, pero como “mujer de la noche”, sale a seducir las almas.

### ***La seducción de las experiencias cercanas a la muerte***

En tiempos del Antiguo Testamento, se practicaba la brujería y otras formas de espiritismo. Aunque Dios condenó claramente esas prácticas, en ocasiones usó esas artes para sus propósitos. Un ejemplo es el rey Saúl y la bruja de Endor. Cuando el Señor se negó a responder al incrédulo Saúl, el rey le dijo a sus criados: “Buscadme una mujer que tenga espíritu de adivinación, para que vaya a consultar por medio de ella” (1 Samuel 28:7). Cuando le informaron que había una en Endor, Saúl le consultó, bajo las sombras de la noche. La Biblia narra que por medio de esa mujer, Saúl pudo entrar en contacto con el espíritu de Samuel.

Como el incrédulo Saúl, algunos también consultan actualmente médiums con el propósito de entrar en contacto con muertos; piensan que de alguna manera los que han muerto pueden darles información sobre el futuro.

Una forma nueva de espiritismo que ha surgido en décadas recientes se basa en experiencias cercanas a la muerte o fuera del cuerpo. Por los avances en la tecnología médica, algunas personas son resucitadas y “regresadas de la muerte”. Algunos narran encuentros en los que supuestamente dejan el cuerpo y experimentan lo que hay más allá de la tumba. Muchos relatan

que fueron llevados por un largo túnel con una brillante luz al final, donde se encontraron con un ser de luz que se identificó como Dios, Jesús o un ángel. Ven también amigos o parientes ya muertos. La escena les da una sensación de paz, y aunque quieren quedarse, se les dice que su momento no ha llegado y deben regresar al cuerpo. En muchos casos esa experiencia les da una nueva visión de la vida y puede alterar significativamente su actitud y su estilo de vida.

Pero, ¿son reales esos encuentros? ¿Puede realmente una persona experimentar el cielo y regresar para contarlo? La Biblia revela que es posible en esta vida vislumbrar el cielo. En 2 Corintios 12:2-4, Pablo describe una experiencia tal cuando declara: “Conozco a un hombre en Cristo que hace catorce años (si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe) fue arrebatado hasta el tercer cielo. Y conozco al tal hombre (si en el cuerpo, o fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe), que fue arrebatado al paraíso, donde oyó palabras inefables que no le es dado al hombre expresar”. El mártir Esteban vio también una imagen del cielo cuando estaba a punto de morir (Hechos 7:55,56). Igualmente, el Apocalipsis fue una gran experiencia fuera del cuerpo para el apóstol Juan.

Los cristianos, ¿cómo reaccionamos a esas experiencias? ¿Suponemos que son reales? Basados en la Biblia no podemos decir que todos los encuentros cercanos a la muerte son engaños. Aunque una posible explicación puede ser la reacción a medicinas, falta de oxígeno en el cerebro o respuesta a una situación traumática, algunos pueden ser reales. Sin embargo, tenemos que probar con la Palabra de Dios esas experiencias cercanas a la muerte, en especial cuando consideramos la popularidad que tienen los libros sobre el tema en nuestra sociedad. Los que supuestamente murieron y volvieron a vivir para contarlo, son tratados como gurús que proclaman un mensaje de: consuelo, esperanza, y amor. Sus libros se

consideran prueba de que hay vida después de la muerte.

Una figura prominente en este campo es Raymond Moody, llamado padre de la experiencia cercana a la muerte. Moody ha estudiado cientos de experiencias cercanas a la muerte y ha escrito libros sobre el tema. Moody no sólo cree que las experiencias son reales, sino también las ve como una manera de contactar a los muertos. Tiene un lugar lleno de apoyos diseñados para estimular contacto con espíritus y otros fenómenos ocultos. Afirma que cerca de la mitad de los que usan ese lugar pueden hacer contacto con amigos o familiares fallecidos y hasta con su ángel guardián personal.

La Biblia indica que las experiencias cercanas a la muerte son posibles, pero también dice que no pongamos la confianza en ellas. Un buen comentario sobre el tema es la historia del rico y Lázaro (Lucas 16:19-31). El rico le pidió a Abraham que enviara a Lázaro a sus hermanos, diciendo: “Si alguno de los muertos va a ellos, se arrepentirán” (versículo 30). Pero Abraham le respondió: “Si no oyen a Moisés y a los Profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levante de los muertos” (versículo 31).

La Biblia da toda la prueba que necesitamos de que hay vida después de la muerte al dar testimonio de la resurrección de Cristo. Por lo tanto, no sólo escucharemos la advertencia divina de no consultar “a los muertos por los vivos” (Isaías 8:19), sino también confesaremos con Job: “Yo sé que mi Redentor vive, y que al fin se levantará sobre el polvo, y que después de deshecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios. Lo veré por mí mismo; mis ojos lo verán, no los de otro. Pero ahora mi corazón se consume dentro de mí” (19:25-27). La resurrección de Cristo prueba que nosotros también resucitaremos.

### ***La seducción del movimiento de la Nueva Era***

Imagine que está en un seminario sobre la salud patrocinado por el hospital local. En una de las sesiones le presentan a una mujer que dice que le ayudará a controlar el estrés. En el curso de la conferencia, le pide que cierre los ojos y se imagine una escena bella y tranquila. Usted debe imaginar que está en armonía con el mundo que lo rodea. Esto describe un incidente que el autor tuvo mientras asistía a un taller de cardiología para clérigos que ofreció un hospital del área. Eso nos da una idea de cómo intenta seducirnos la mujer de la Nueva Era para que la sigamos en sus caminos.

El pensamiento de la Nueva Era se puede encontrar en casi cualquier área de la vida: educación, medicina, ciencia, política, psicología, entretenimiento y religión. Se pueden encontrar sus conceptos en sesiones de entrenamiento en el trabajo y en las películas que los niños ven en la casa. Los defensores de la Nueva Era son personas tan distintas como la terapeuta de moribundos Elizabeth Kübler-Ross, el cantante John Denver y la actriz Shirley MacLaine, a quien llaman suma sacerdotisa del movimiento de la Nueva Era. Ella ha escrito varios de los libros más vendidos sobre el tema, incluido *Out on a Limb (En un aprieto)*, que narra su conversión a la filosofía de la Nueva Era.

Como la Nueva Era no es un grupo o religión organizada, definir sus principios es tan difícil como clavar una gelatina a un árbol. La revista *Time* la llamó “un tipo ambiguo de religión que se atribuye vagas conexiones con el cristianismo y las principales religiones orientales... más una ocasional pincelada de panteísmo y brujería”.<sup>24</sup> Otros dicen que es “un cajón de sastrería lleno de ideas que presentan asombrosa unidad”.<sup>25</sup>

Douglas R. Groothuis, en su libro *Unmasking the New Age (Desenmascarando la Nueva Era)*, resume la Nueva Era con las siguientes seis declaraciones:<sup>26</sup>

1. TODO ES UNO—Groothuis explica: “Al final de cuentas, no hay diferencia entre Dios, una persona, una zanahoria o una piedra; todos son parte de una realidad continua que no tiene límites, ni una división final”.<sup>27</sup>
2. TODO ES DIOS—La Nueva Era enseña que Dios es todo y que todo es Dios. No considera a Dios como un ser personal, sino como fuerza o energía impersonal. Todo lo que existe es dios. Este concepto apareció claramente en la serie *Guerra de las Galaxias* con la presencia de “la fuerza”.
3. TODOS SOMOS DIOS—Como todo es dios, se sigue que todos somos dioses. La clave es despertar el dios que hay en nosotros. Un notable líder de la Nueva Era exhorta: “Arrodíllate ante ti mismo; honra y adora a tu propio ser. Dios mora en ti como tú.”<sup>28</sup>
4. CAMBIO DE CONCIENCIA—Todos somos dioses, pero no lo sabemos. El problema es la ignorancia, que impide que reconozcamos nuestra divinidad. La solución es la iluminación. Por medio de la meditación podemos alterar la conciencia y abrir la puerta a la realidad.
5. TODAS LAS RELIGIONES SON UNA—Las religiones son sólo diferentes caminos a la única verdad. Por eso la Nueva Era pretende incorporar a todas las religiones en su movimiento; el cristianismo no es excepción. Dicen que la misión de Cristo no es la de ser Salvador del mundo, sino la de despertar a las masas dormidas a su divinidad innata.
6. LA VENIDA DE LA NUEVA ERA—La antigua era se está yendo; nace una nueva era. Somos parte de una gran transformación en la conciencia y la cultura. Mediante la “evolución consciente” podremos dirigir la nave cósmica a tiempos mayores y mejores. Los de la Nueva Era la llaman Era de Acuario; según la astrología, eso ocurrirá cuando el sol comience a salir en Acuario el primer día de primavera. Eso traerá el fin de la antigua era de Piscis, el pez, que algunos identifican con la era cristiana, porque el

pez fue adoptado como símbolo del cristianismo. Será reemplazado por la nueva era de Acuario, que traerá un nuevo orden mundial, paz universal y un conjunto de valores completamente diferente. Pero como las fronteras del zodiaco están tan pobremente definidas, los astrólogos no se ponen de acuerdo en cuando comenzará la Nueva Era.

En los seis puntos se ve que el movimiento de la Nueva Era es más una filosofía o visión del mundo que un conjunto ordenado de creencias. Pero sus lazos con el ocultismo son claros. Además de libros y revistas, una librería Nueva Era tendrá una extensa lista de productos como: campanas tibetanas, tés de hierbas exóticas, runas escandinavas, energizadores solares, velas de colores, y demás parafernalia oculta, que se usa en la meditación de la Nueva Era.<sup>29</sup>

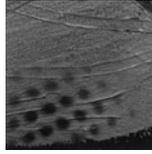
El objeto más sagrado para muchos de la Nueva Era es el cristal; creen que proporciona energía saludable y posee poderes curativos que no hay en otros objetos. Afirman también que éste mejora la meditación: “Añada cristales de cuarzo a su meditación, y hallará que el proceso meditativo se amplifica impresionantemente y se experimentan los resultados más rápidamente”.<sup>30</sup>

El pensamiento de la Nueva Era ha alimentado un súbito interés por los ángeles. Muchos psíquicos y médiums de la Nueva Era afirman que tienen contacto con un ángel o espíritu guía que les da conocimientos sobre la vida. Muchos que dicen haber visto un ángel reportan la gran paz que sienten, aunque la Biblia indica que en toda la historia las visiones de ángeles son raras y los que los han visto se han aterrorizado.

Lo que más falta hace en el actual furor por los ángeles es Cristo. Muchos de los que dan testimonio de la existencia de los ángeles olvidan que los ángeles dan testimonio de la existencia de Cristo. La principal labor de los ángeles es adorar y servir al

Cordero, no darles experiencias místicas a las personas o protegerlas de daño físico. Creer en los ángeles sin creer en Cristo es escuchar “a espíritus engañosos y a doctrinas de demonios” (1 Timoteo 4:1). Los ángeles nos protegen en esta vida y al final nos llevarán a la otra vida, no porque son seres espirituales con poderes sobrenaturales, sino porque esa es la voluntad del Dios Salvador a quien sirven.

Cuanto más estudiamos la Nueva Era, más vemos que no es sino más mentiras diabólicas de la antigua era. Ahí resuena la promesa de Satanás en el Edén cuando le dijo a Eva: “Seréis como Dios, conocedores del bien y el mal” (Génesis 3:5). Como la mujer de la brujería y la del encuentro cercano a la muerte, la mujer de la Nueva Era puede parecer externamente atractiva, pero como mujer de la noche, “camino del Seol es su casa, que conduce a las cámaras de la muerte” (Proverbios 7:27). Es una aparición más de Satanás como ángel de luz, tratando de seducir a las masas.



# 7

## **Posesión demoniaca**

### *Poseído por la maldad*

El estilo de vida de un bandido dejó mucho que desear. Robar bancos, asaltar trenes, disparar, matar, beber, jugar—esos son sólo unos pocos de los vicios que caracterizaban a los villanos del viejo Oeste.

Cuando miramos la estela de aflicción que a menudo dejaban tras ellos, podemos preguntarnos qué los poseía para hacer cosas tan malas. Ciertamente el diablo trabajó duro en esos días, y a menudo trabaja horas extras actualmente.

Sin embargo, aunque esos criminales estaban poseídos por el mal, otras personas han sido realmente poseídas por un demonio. Entremos en el tenebroso mundo de la posesión demoniaca. Al hacerlo, recordemos que nuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo. Por la fe en Cristo como nuestro Salvador, él posee nuestro corazón y nuestra vida. Cristo nos

compró con su sangre, y ahora le pertenecemos en cuerpo y alma. Como cristianos, estamos firmemente fundados sobre la Roca que las puertas del infierno no vencerán, Jesucristo.

### ***La influencia del maligno***

El diablo tiene su banda de demonios que pueden poseer a algunas personas, pero hay que recordar que ejerce influencia sobre todos. Sin entrar realmente en los cuerpos para controlarlos, el diablo puede plantar pensamientos malos en nuestra mente y ponernos en tentación. Gran parte del trabajo preparatorio frecuentemente ya lo hizo el mundo incrédulo o nuestra naturaleza pecaminosa. Todos hemos caído en los pecados de la juventud.

Como enemigo de la iglesia, el diablo siembra cizaña entre el trigo a una velocidad alarmante (Mateo 13:25,39). Arrebata la semilla del evangelio antes de que pueda echar raíz (versículo 19); entra en el corazón y trata de robarnos el alma, como hizo con Judas (Lucas 22:3). Aun sin poseer los cuerpos, el diablo constituye un gran peligro para nuestro bienestar físico y espiritual.

Una de las más grandes amenazas de Satanás viene en forma de falsa enseñanza. El apóstol Pablo le dijo a Timoteo: “El Espíritu dice claramente que, en los últimos tiempos, algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios, de hipócritas y mentirosos, cuya conciencia está cauterizada” (1 Timoteo 4:1,2).

Vemos numerosos ejemplos del empeño de Satanás. Una de las falsas enseñanzas más peligrosas es que no hay reglas absolutas de bien y mal. El resultado es que se normaliza el pecado y se atacan los valores cristianos. En lugar de adoptar una posición sobre temas morales importantes, la gente aplica el principio de “vivir y dejar vivir”. Las iglesias aceptan a los

pecadores como son en vez de llamarlos al arrepentimiento. Todo eso se hace en nombre del amor, y a veces en el nombre de Cristo.

Al vivir en una sociedad pecaminosa, debemos permanecer lejos del hierro candente de Satanás. Así como un tejido cicatrizado es menos sensible al tacto, la conciencia cicatrizada es menos sensible al pecado. Haremos bien al oír el consejo de 1 Pedro 5:8,9: “Sed sobrios y velad, porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar. Resistidlo firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo.”

La influencia de Satanás y su banda de malvados a través de la falsa doctrina, se ha difundido ampliamente. Su influencia por medio de la posesión corporal puede estar mucho más limitada, pero es igualmente real.

### ***La posesión demoniaca en tiempos bíblicos***

Antes de la venida de Cristo, tenemos sólo un posible caso de posesión demoniaca narrada en la Biblia, el del rey Saúl. 1 Samuel 16:14 nos dice: “El espíritu de Jehová se apartó de Saúl, y un espíritu malo de parte de Jehová lo atormentaba”. Así como el Señor permitió que diablo le hiciera mal a Job, también permitió que un espíritu malo atormentara a Saúl. No es claro si el espíritu malo realmente tomó posesión de Saúl. Como ese espíritu hacía que el rey tuviera violentos ataques de ira, parecería que éste es el caso de una verdadera posesión.

Otra posible explicación del comportamiento de Saúl es lo que algunos llaman obsesión. En lugar de poseer el cuerpo de la persona, un demonio hostigará y perturbará al individuo con actividad paranormal. Un escritor explica: “La persona encuentra constantemente obstáculos inexplicados, tiene

experiencias extrañas de perder objetos, de hallar las cosas en lugares diferentes. En ocasiones las cosas se sacuden o hacen ruido en la habitación. Ocasionalmente, el sueño de la persona también es perturbado por medios mentales o físicos, como mover la cama y por un ruido que la despierta, como un cuadro que cae de la pared”.<sup>31</sup>

Durante el ministerio de Cristo, la posesión demoniaca pareció alcanzar proporciones epidémicas. Fue como si el diablo hubiera desatado todo su ejército, con la esperanza de frustrar el plan divino de salvación.

Algunos sugieren que los llamados poseídos por el demonio en el Nuevo Testamento sencillamente sufrían de diversas enfermedades. Aducen que los escritores de la Biblia simplemente reflejaron la sabiduría convencional del momento, que a menudo confundía varias condiciones médicas con posesión demoniaca. Pero Mateo 4:24, hace clara distinción entre los que tenían “diversas enfermedades” y “los endemoniados”.

La Biblia describe algunos de los síntomas que acompañaban con frecuencia la posesión demoniaca. Cuando un hombre le suplicó a Jesús que sanara a su hijo poseído, le dijo que “un espíritu lo toma y, de repente, lo hace gritar, lo sacude con violencia, lo hace echar espuma y, estropeándolo, a duras penas se aparta de él” (Lucas 9:39). Marcos 9:22 agrega que la acción destructora lo lanza al fuego y al agua para matarlo. Otras manifestaciones físicas son pérdida del habla y de la visión (Mateo 12:22). En Lucas 13:11, leemos de una mujer que había sido tullida por un espíritu.

Otra cosa que podría distinguir la posesión de entidades médicas, es la manera como el poseso reacciona ante Jesús. El espíritu malo a menudo reconocía a Jesús como el Hijo de Dios y Salvador del mundo a quien estaba obligado a obedecer. Eso muestra la veracidad de Santiago 2:19, que dice que los

demonios tiemblan delante de Dios.

En la Biblia vemos que también es posible la posesión múltiple. María Magdalena estaba poseída por siete demonios (Lucas 8:2). Cuando Jesús interrogó al espíritu que poseía al gadareno, contestó: “Legión me llamo, porque somos muchos” (Marcos 5:9). También es posible que el hombre que clamó a gran voz a Jesús en la sinagoga de Capernaum sufriera una posesión múltiple, porque le preguntó en plural: “¿Qué tienes con nosotros, Jesús Nazareno? ¿Has venido para destruirnos? Yo te conozco quien eres, el santo de Dios” (Lucas 4:34). No es claro si eso indica posesión múltiple o si el demonio emplea el colectivo nosotros. Una persona que ha estudiado casos recientes de posesión demoniaca observa que los espíritus malignos a menudo usan los pronombres singular y plural indistintamente. “Cuando habla, en ocasiones se refiere a sí mismo como 'yo', y en ocasiones como 'nosotros'; y utiliza 'mi' y 'nuestro'.<sup>32</sup>

### ***La posesión demoniaca hoy***

La Biblia enseña claramente que la posesión demoniaca es real. Pero, ¿fue exclusiva del tiempo de Jesús? ¿O todavía ocurre hoy? Y si ocurre hoy, ¿con qué frecuencia ocurre? El estudio de las evidencias indicaría que la posesión demoniaca todavía ocurre, aunque es poco frecuente, especialmente si se compara en la época de Jesús, cuando parece que fue bastante común. Un pastor luterano que asesora víctimas de posesión demoniaca declara que ha tratado unos cincuenta casos durante sus veinte años de ministerio. Si tenemos en cuenta que le envían personas de toda un área metropolitana muy extensa y a lo largo de muchos años, vemos que la posesión demoniaca está lejos de ser de ocurrencia común.

Cuando miramos el conjunto de los posesos, se ponen en evidencia circunstancias similares. Algunos han estado involucrados en actividades satánicas como: adoración al diablo, brujería, adivinación, tabla Ouija, y otras formas de ocultismo. Entraron en la jaula del diablo y el “león” hincó los dientes en sus vidas.

Otro rasgo común es el pecado no arrepentido que persiste en la vida de la persona. De esa manera la persona puede darle lugar al diablo (Efesios 4:27). En el caso de Judas Iscariote, el lugar fue el amor al dinero. Para Ananías y Safira, el engaño y el deseo de la aprobación de los demás, hizo que Satanás llenara su corazón (Hechos 5:3). El relato bíblico no deja claro si estaban verdaderamente poseídos. Lo más probable es que no. No obstante, en ambos casos el diablo los apartó de Dios y los llevó a pecado mortal.

Un último factor que conduce frecuentemente a posesión demoniaca es la participación generacional en el ocultismo. Quizás uno: de los padres, de los abuelos, u otro familiar, estuvo involucrado en la adoración al demonio o en las artes ocultas. El diablo puede usar el lazo generacional para reclamar el cuerpo y el alma de una persona.

Los cristianos confiamos en que somos hijos de Dios y hemos sido redimidos por la sangre de Cristo. Podemos pensar en las palabras que se dicen comúnmente en el entierro de un cristiano: “Que Dios el Padre, que creó este cuerpo; que Dios el Hijo, por cuya sangre ha sido redimido este cuerpo junto con el alma; que Dios el Espíritu Santo, que mediante el bautismo santificó este cuerpo para ser su templo, guarde estos despojos hasta el día de la resurrección de toda carne”.<sup>33</sup> Esa bendición hace eco de las palabras de Romanos 14:8: “Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así, pues, sea que vivamos o que muramos, del Señor somos.” El diablo no puede reclamar nuestros cuerpos ni nuestras almas, porque

somos hijos de Dios. Por la fe en el Cristo crucificado, pertenecemos al Señor.

Pero, ¿cómo podemos saber si un caso de posesión demoniaca es real o no? ¿Cuáles son los síntomas? Cuando estemos ante un caso de posible posesión demoniaca, debemos tener cuidado de descartar todas las otras posibles causas de la condición. Es probable que muchos de los que se consideraron posesos en siglos pasados y también muchos de los que se piensa que son posesos ahora, en realidad sufran de una enfermedad mental o física. Algunas condiciones médicas presentan síntomas similares a la posesión demoniaca. Los que se ocupan de la posesión demoniaca deben descartar cuidadosamente toda causa física del comportamiento de la persona antes de comenzar la consejería. El ministro luterano antes mencionado tiene una lista de comprobación para llenar con cada persona. Eso ayuda a determinar si hay posesión demoniaca en un caso particular.

Ciertos signos distintivos distinguen a la posesión demoniaca como un fenómeno singular. Algunos son evidentes en la persona poseída, por ejemplo la levitación (la persona poseída puede levitar y flotar en el aire), el peso de la persona (no es posible mover al poseso), cambio de personalidad, de voz o de apariencia física, la capacidad de hablar otras lenguas que no son conocidas por la persona poseída, fuerza sobrehumana, conocimiento sobrenatural de cosas del pasado o del presente, vocabulario o estilo de vida extremadamente sucio, comportamiento violento y obvia aversión a Cristo y a los símbolos cristianos. A veces apartan de su vista un símbolo cristiano, lo que prueba que la aversión es demoniaca y no fisiológica. Muchos de los que trabajan con posesos consideran la aversión a Cristo o a los símbolos cristianos como el más impresionante signo de posesión. Eso concuerda con los relatos bíblicos durante el ministerio de Cristo y en la iglesia primitiva,

los posesos reconocían a Cristo o a uno de sus apóstoles, muchas veces de manera oral y violenta.

Pero las señales de posesión no se presentan sólo en el poseso, sino también se ven el lugar donde está ubicada la persona. Esas señales pueden consistir en: insoportable mal olor, temperatura muy baja o muy alta, objetos que vuelan, papel de colgadura que cae de la pared, ruidos extraños, desgarrar de telas, sacudidas violentas de muebles o cosas de vidrio, lámparas desconectadas que se encienden, objetos que aparecen en lugares donde no fueron puestos y constante apertura y cierre de puertas. Obviamente, ningún trastorno físico o psicológico puede producir esos fenómenos. Debemos notar también que no todos esos fenómenos se presentan en todos los casos de posesión demoníaca, y por lo general los signos de posesión no son tan dramáticos como los que se muestran en las películas sobre el tema. Inicialmente uno se puede preguntar si se trata de algo natural o si es la imaginación de uno. Sólo después de que esas cosas ocurren repetidamente, comienza uno a entender que pueden estar obrando otras fuerzas.

Además de poseer personas, los demonios pueden poseer lugares. En efecto, parece que los espíritus malos quieren poseer una persona y un lugar, aunque como espíritus no ocupan espacio físico. Así ocurrió con los muchos espíritus que poseían al gadareno. Cuando Jesús les mandó salir del hombre, ellos le rogaron: “Envíanos a los cerdos para que entremos en ellos” (Marcos 5:12). Malachi Martin describe el mismo fenómeno. En sus estudios sobre el exorcismo ha encontrado que “un aspecto de la posesión y del espíritu se hace evidente: la estrecha conexión entre el espíritu y la locación física... Hay alguna conexión entre el espíritu y el lugar del que se debe ocupar de hecho”.<sup>34</sup>

El espacio que posee un demonio puede ser un cuerpo humano, una casa u otro edificio. Aunque debemos tener cuidado de creer toda historia de casas embrujadas, se han documentado varios fenómenos poltergeist y actividades paranormales. No hay razón para dudar de que esas cosas puedan ser ocasionadas por el diablo.

### *El rito romano de exorcismo*

La iglesia católica es una de las pocas iglesias que tiene un rito formal de exorcismo. Pero en los últimos años, los líderes de la iglesia han usado con moderación ese rito, no sólo por el sensacionalismo que acompaña al tema, sino también porque se han usado otras metodologías con los poseídos. El padre James J. LeBar es un sacerdote católico que ayuda con exorcismos en la ciudad de Nueva York. En una conversación telefónica con el autor, LeBar dijo que en su diócesis realiza aproximadamente un exorcismo por año. Dijo también que, además de Nueva York, conoce sólo otro lugar en los Estados Unidos donde la iglesia católica romana realiza exorcismos.

A primera vista se nota que los exorcismos católico romanos son muy diferentes de los que hicieron Jesús y los apóstoles. A menudo los exorcismos toman horas y hasta días antes de que una persona poseída sea liberada y se hacen rituales que no aparecen en los relatos bíblicos. El procedimiento parece una competencia de voluntades entre el demonio y el que quiere expulsarlo. Usando la analogía del viejo Oeste, se parece a un duelo de pistoleros, que enfrenta las habilidades del uno contra el otro.

Además del rito del exorcismo, la iglesia católica romana usa otros métodos para tratar la posesión demoniaca. Algunos católicos, en especial los de inclinación carismática, se apoyan en la oración de liberación. Otros segmentos de la iglesia

católica usan métodos más tradicionales de consejería para tratar a los afligidos.

### ***El poseedor***

La Biblia presenta una horrible descripción de Satanás y su banda de forajidos. En Apocalipsis 9 se compara su perversa actividad con langostas que devoran la tierra. El dolor que les causan a los incrédulos del mundo es como el de la picadura de un escorpión. Unos capítulos después, se describe a Satanás como un enorme dragón rojo con siete cabezas y diez cuernos (12:3). Esas descripciones son suficientes para que sepamos que el diablo y sus demonios son completamente malvados.

Los que han estado cara a cara con la posesión demoniaca confirman esta verdad; la describen como estar en presencia del mismísimo mal. Martin declara que durante el exorcismo, al sacerdote “se le hace saber que está tocando lo completamente impuro, lo totalmente inhumano”.<sup>35</sup>

En la posesión demoniaca es claro el papel de acusador de Satanás. Él puede confrontar a las personas con muchos de sus pecados secretos; y usa eso para quebrantar hasta a la persona más fuerte y llevarla a la desesperación. Cuando uno se enfrenta a la posesión demoniaca, tiene que tener extremo cuidado para que no lo dobleguen los “dardos de fuego del maligno” (Efesios 6:16).

### ***La historia detrás de El Exorcista***

Un caso bien documentado de posesión demoniaca y exorcismo ocurrió en St. Louis, Missouri, EEUU en 1949. Le ocurrió a un joven de 14 años llamado Douglas Deen, cuya historia fue la base de la película *El Exorcista*.<sup>36</sup>

Aunque Deen tuvo una niñez normal, estuvo muy cerca de

una tía espiritista que lo inició en la tabla Ouija. Después de la muerte de la tía, el joven adolescente se obsesionó con la tabla. Pronto, la familia oía sonidos extraños en la casa, especialmente en la habitación del joven. Comenzaba sonando como un goteo y luego un sonido de rasgamiento. Luego comenzaron a ocurrir cosas más extrañas: sillas que volaban y objetos que se movían por la habitación. Luego quedó claro que un espíritu malo había tomado control del cuerpo del joven. Lo atormentaba todas las noches. Tan pronto como Deen se acostaba, la cama comenzaba a sacudirse. Desesperada, la familia acudió finalmente a un sacerdote católico romano quien, después de numerosas y largas sesiones, pudo exorcizar al demonio.

### *Manejo de la posesión demoniaca*

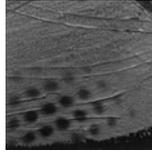
¿Qué hacer si estamos ante un caso de posesión demoniaca? ¿Cómo manejar la situación? La Biblia no nos da una fórmula para echar fuera espíritus malos, ni el Señor nos promete el poder para expulsar demonios de manera similar a la que se practicaba en el tiempo de Jesús y los apóstoles. Eso bien pudo haber sido un don especial, como el de sanar y obrar otros milagros.

Las armas más efectivas en este caso son la Palabra de Dios y la oración. Santiago 5:16 nos asegura: “La oración eficaz del justo puede mucho”. Jesús promete también que nos dará lo que le pidamos al Padre en su nombre (Juan 16:23).

Junto con la oración va la Palabra de Dios. Un ministro luterano explica: “En la consejería a una persona atribulada, constantemente le señalo que es un hijo redimido de Dios y que el demonio no tiene derecho al cuerpo de esa persona”. Cuando recordamos que Jesús usó la Palabra de Dios para apartar al demonio y resistir sus tentaciones, vemos que la Palabra de

Dios sigue siendo el arma más efectiva para enfrentar la posesión demoniaca. Como escribió Martín Lutero en uno de sus más famosos himnos: “Que muestre su vigor Satán, y su furor. Dañarnos no podrá; pues condenado es ya por la Palabra Santa” (CC 129:3). Cuando enfrentamos al diablo con “la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios” (Efesios 6:17), la única opción que tiene es salir de la ciudad tan rápido como pueda.

Si usted sospecha que alguien cercano es un poseso por el demonio, consulte a su pastor. Si él no se siente equipado para aconsejar a la persona, podrá enviarlo a una persona que lo esté. Recuerde: Jesús murió por todos. Por lo tanto, Satanás no puede reclamar a nadie.



## 8

# Satanismo

## *Adorando al bandido*

Algunos de los villanos del viejo Oeste fueron considerados héroes en su época. Una de esas personas fue Sam Bass, que lideró una banda de asaltantes de trenes. Como robaba a los ricos para dar a los pobres, fue conocido con el *Robin Hood* de Texas. Después de su muerte a los 27 años, su leyenda se mantuvo viva por una balada que lleva su nombre y por anécdotas sobre su generosidad con los pobres. Aunque era un criminal, fue conocido como un bandido “bueno”.

Es lo que algunos hacen con el diablo. No sólo siguen sus caminos, sino que también lo adoran como a un héroe y dios. Eso se llama satanismo, y es uno de los más horribles y toscos pecados contra el Primer Mandamiento, porque esas personas adoran al mayor de todos los bandidos, a Satanás.

### ***La lista de los más buscados***

En el viejo Oeste, cuando un bandido notable cometía crímenes en serie, se fijaba un cartel de *Se Busca*, llamando a su arresto. Además de exhibir la imagen del bandido, los carteles decían algo sobre sus crímenes, y también advertían a la gente que el bandido estaba armado y era peligroso.

El satanismo también tiene sus bandidos. Uno de los más notorios fue Aleister Crowley. Nacido en Inglaterra en 1875, Crowley tuvo el beneficio de un hogar cristiano; sus padres eran miembros de los Hermanos de Plymouth y tomaban su fe muy en serio. El padre, un rico cervecero jubilado, pasó mucho tiempo difundiendo la Palabra.

Aunque Crowley respetaba mucho a su padre, llegó a aborrecer la fe cristiana. A temprana edad fue fascinado por el ocultismo. Se desvió tanto que su propia madre se refería a él como “la bestia”, como la criatura que se describe en el Apocalipsis. Crowley aceptó con gusto el nombre e hizo lo posible para estar a la altura.

Durante un viaje a Egipto, Crowley afirmó que le habló un espíritu al que luego llamó Aiwass. Ese espíritu le dictó *El Libro de la Ley*, que proclamaba el advenimiento de una nueva era, y estableció este principio: Haz lo que tú quieras será el todo de la Ley. Su vida de: brujería, abuso de drogas, homosexualidad, fornicación, y otras formas de perversión, demuestra que vivió según ese principio. Más que nadie, con su vida y sus escritos, Crowley tuvo una fuerte influencia en el satanismo en los Estados Unidos.

### ***Cuatro clases del mismo crimen***

Se puede clasificar a los satanistas modernos en cuatro grupos: (1) aficionados o experimentadores, (2) satanistas autodiseñados, (3) miembros de iglesias satánicas públicas y

#### (4) satanistas generacionales.<sup>37</sup>

Los aficionados y experimentadores son en su mayoría jóvenes de entre 11 y 19 años; proceden de familias de las clases media y alta y tienen una inteligencia superior al promedio. Su interés por el ocultismo surge por medio de la música metálica pesada, películas con temas de ocultismo y juegos de fantasía o de roles. Muchos están en un momento de cambio en la vida, están iniciando la secundaria o la universidad, o han sufrido la pérdida de un ser querido.

La expresión satanista autodiseñado se aplica en general a quienes se involucran en actividades criminales, usando el viejo argumento: “El diablo me obligó”, como razón para sus crímenes. Ricardo Ramírez, el “merodeador nocturno”, es un ejemplo de satanista autodiseñado. Durante un juicio por varios asesinatos en el sur de California en la década de 1980, levantó una mano para que todos vieran un símbolo satánico grabado en la palma.

Los miembros de las iglesias satanistas públicas y los satanistas generacionales son menos visibles que los otros dos grupos. Tienen una estructura más organizada y a menudo tienen una “realeza” que pasa la enseñanza a la siguiente generación.

Los estudios han revelado que muchos de los que se vuelven al satanismo proceden de hogares perturbados. Eso se aplica tanto a los aficionados como a los que se unen a los cultos satánicos. Cuando los jóvenes no encuentran apoyo y aceptación en un hogar amoroso y cristiano, a menudo lo buscan en otra parte. Muchos son presa fácil del diablo.

Esta observación nos preocupará a los cristianos, especialmente cuando vemos la desintegración de familias cristianas. Eso señala la necesidad de fuerte liderazgo cristiano de los padres. Las palabras de Josué al pueblo de Israel siguen

siendo un buen lema para los hogares cristianos: “Yo y mi casa serviremos a Jehová” (Josué 24:15).

### ***Satanás lo quiere a usted***

El principal bandido del satanismo moderno en los Estados Unidos es Anton LaVey, el llamado “papa negro”. LaVey dejó la escuela a los 16 años y se unió al circo Clyde Beatty, trabajó como jaulero y luego como asistente del domador de leones. A los 18 años dejó el circo para tocar el órgano en carnavales. Naturalmente, el contacto con el sector más sucio de la sociedad afectó su actitud hacia la naturaleza humana y hacia Dios. En la introducción a su Biblia Satánica, dice:

Vi hombres lujuriosos ante chicas semidesnudas bailando en el carnaval; y una mañana de domingo, cuando tocaba el órgano para evangelistas de carpa al otro lado del carnaval, vi a esos mismos hombres sentados en las bancas con sus esposas e hijos pidiéndole a Dios que los perdonara y les quitara los deseos carnales. Y el siguiente sábado en la noche volvían al carnaval o a otro lugar de permisividad. Supe entonces que la iglesia cristiana se alimenta de hipocresía, y que la naturaleza carnal del hombre vencerá.<sup>38</sup>

Su posterior trabajo de fotógrafo en el departamento de policía de San Francisco reforzó esa convicción. Agregó: “Vi el lado más sangriento, más sucio de la naturaleza humana; estaba fastidiado y deprimido”.<sup>39</sup> Eso, junto con el interés por el ocultismo, lo llevó al satanismo.

En la Noche de Walpurgis (festividad en la víspera de mayo), el 30 de abril de 1966, LaVey creó el círculo mágico, que se convirtió pronto en la iglesia de Satanás. Con la ayuda de ciertos eventos publicitarios, el grupo recibió reconocimiento casi inmediato. Los eventos incluyeron: una boda, un funeral, así como el bautismo satánico de la hija de tres años de LaVey. Otra gran ayuda llegó cuando LaVey fue consultor y actuó

como el diablo en 1960 en la película *El Bebé de Rosemary*. LaVey dijo que esa película fue “el comercial mejor pagado para el satanismo desde la inquisición”.<sup>40</sup>

En el intento de reclutar a otros para su causa, este bandido hizo circular un cartel de *Se Busca* de él mismo. En el cartel se veía a LaVey vestido como un Tío Sam satánico con la frase “Satanás te busca”.

Esa publicidad produjo una súbita afluencia de miembros, entre ellos celebridades de Hollywood como Sammy Davis Jr. y la símbolo sexual Jayne Mansfeld, que fue muy cercana a LaVey, y su muerte en un accidente de autos lo abatió. Aparentemente, él le echó una maldición al abogado y amante de Jayne, Sam Brody, que conducía el auto y murió en el accidente.

Para el año 1970, la iglesia de Satanás tenía grupos llamados “grottos” en casi todas las ciudades grandes de los Estados Unidos. Los miembros se contaban por miles. Pero con el rápido crecimiento surgieron grandes problemas, muchos relacionados con luchas por el poder y por la personalidad, entre LaVey y sus seguidores. Rápidamente se cerraron muchos de los grottos, y el líder cambió la estrategia de reclutamiento.

La lucha interna en la iglesia de Satanás de LaVey no debe sorprendernos. El pecado ha tenido sus consecuencias en la iglesia cristiana produciendo muchas denominaciones distintas, y sigue causando conflictos en la iglesia de Dios y a menudo obstaculiza su obra. Cuánto más ocurrirá en un grupo en el que el pecado no tiene límites y en el que se le da plena vigencia a la falta de moderación.

La desintegración de la banda de LaVey dio lugar a la formación de muchos grupos satánicos pequeños, siendo uno de los más prominentes el Templo de Set, creado por Michael Aquino. Siendo teniente del ejército estadounidense, Aquino

conoció a LaVey en 1969. Pronto fue promovido a general en el ejército de LaVey, y fue ordenado sacerdote de Satanás. Durante varios años fue la mano derecha de LaVey en la iglesia de Satanás. Para el año 1972, la lucha de fuerzas entre ellos dos hizo que Aquino abandonara la iglesia de Satanás y creara el Templo de Set, el nombre egipcio de Satanás. Algunos ponen en centenares el número de iglesias satánicas en los Estados Unidos. Aunque el número puede ser un poco exagerado, la mayoría son grupos pequeños centrado alrededor de un líder local.

Aunque LaVey ya no es tan visible como fue antes, sigue activo en sus perversos caminos. Además de producir varios periódicos, tiene representación en el internet, junto con un grupo ubicado en el estado de Minnesota llamado *Satan's PlayGround Grotto* (*el grotto del patio de recreo de Satanás*). Establecida en 1994, esa congregación hija tiene como meta explícita llevar el interés por lo satánico al área de Minnesota. De interés especial es la dirección electrónica del grotto de Minnesota: se escribe “Baalack” y parece ser la combinación de la palabra *Baal*, un ídolo común en el Antiguo Testamento, y el color negro (*black*). Posiblemente la palabra incorpora también el nombre Balac, el malvado rey de Moab que le pidió a Balaam que maldijera al pueblo de Dios, Israel (Números 22). Todo eso es una apropiada representación de la iglesia de Satanás.

### ***El legado de LaVey—La Biblia satánica***

Los criminales a veces dejan una herencia. Puede ser en forma de canción o de leyenda que glorifica sus hechos e inspira a otros a seguir sus pasos. LaVey ha dejado un legado, la *Biblia satánica*, publicada en 1969, que ha vendido más de un millón de copias.

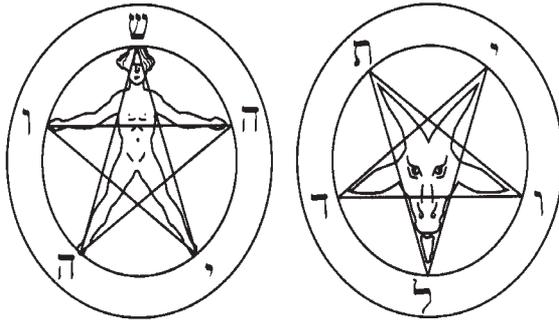
A diferencia de otros satanistas, LaVey niega que el diablo sea un ser real. Lo ve como símbolo de la falta de moderación y del pecado. Es interesante que el padre de la mentira le haga creer a sus seguidores una de las más grandes mentiras, que el diablo no existe. La creencia de LaVey de que Satanás sólo representa todo lo malo, se refleja en las Nueve Declaraciones Satánicas, como parodia de los Diez Mandamientos:

1. Satanás representa indulgencia en vez de abstinencia.
2. Satanás representa existencia vital en lugar de sueños espirituales.
3. Satanás representa sabiduría perfecta en lugar del autoengaño hipócrita.
4. Satanás representa amabilidad hacia quienes la merecen en lugar del amor malgastado en ingratos.
5. Satanás representa venganza en lugar de ofrecer la otra mejilla.
6. Satanás representa responsabilidad para el responsable en lugar de preocuparse por vampiros psíquicos.
7. Satanás representa al hombre como otro animal, algunas veces mejor, la mayoría de las veces peor que aquellos que caminan en cuatro patas, el cual por causa de su “divino desarrollo intelectual” se ha convertido en el animal más vicioso de todos.
8. Satanás representa todos los llamados “pecados” mientras lleven a la gratificación física, mental o emocional.
9. Satanás ha sido el mejor amigo que la iglesia siempre ha tenido, ya que la ha mantenido en el negocio todos estos años.<sup>41</sup>

Además de las Nueve Declaraciones Satánicas, la *Biblia satánica* tiene cuatro partes principales. El libro de Satanás (Fuego) tiene cinco capítulos que remedan y ridiculizan la

Palabra de Dios. Aunque uno no quiera repetir esas palabras sacrílegas, quizás unas pocas nos ayuden a entender la depravación extrema de LaVey. Para ridiculizar el relato de la crucifixión, dice: “Hundo mi dedo en la sangre aguada de vuestro impotente y loco redentor, y escribo en su frente desgarrada por las espinas: El VERDADERO príncipe del mal, el rey de los esclavos” (Capítulo 1:6).<sup>42</sup> El capítulo 2 abre con esta pregunta: “Mira al crucifijo. ¿Qué simboliza? Pálida incompetencia colgada de un árbol” (Capítulo 2:1).<sup>43</sup> El ataque al mensaje de la Pascua dice: “No hay un cielo donde la gloria resplandezca ni un infierno donde los pecadores se abrasen” (Capítulo 4:2).<sup>44</sup> El último capítulo es una mofa de las bienaventuranzas. LaVey escribe: “Benditos sean aquellos que creen en lo que más les conviene, pues su mente no se aterrorizará nunca. Malditos los ‘corderos de Dios’ pues serán desangrados hasta quedar más blancos que la nieve” (Capítulo 5:9).<sup>45</sup> El capítulo 4:3 repite la antigua mentira: “Di en tu corazón: ‘Yo soy mi propio redentor’”.<sup>46</sup>

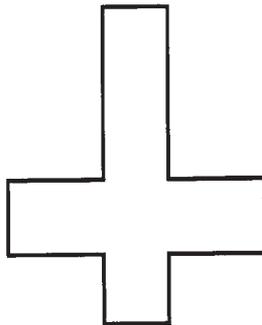
La segunda parte de la *Biblia satánica* se llama el Libro de Lucifer (Aire), el cual explica algunas de las Nueve Declaraciones Satánicas. Sigue el Libro de Belial (Tierra), que describe: el modo, los implementos, y los rituales, del satanismo. El último libro, el Libro de Leviatán (Agua) menciona las invocaciones tradicionales al diablo, que se usan durante el ritual satánico.



### ***Pentagramas vertical e invertido***

El pentagrama vertical a la izquierda es un símbolo de la brujería. Representa un cuerpo humano y el poder que recibe de la tierra.

El satanismo corrientemente utiliza el pentagrama invertido mostrado a la derecha. En la parábola de las ovejas y los cabritos (Mateo 25:31-46), Jesús representa a los incrédulos como cabros. Por lo tanto la cabeza de cabro se utiliza como un símbolo de Satanás.



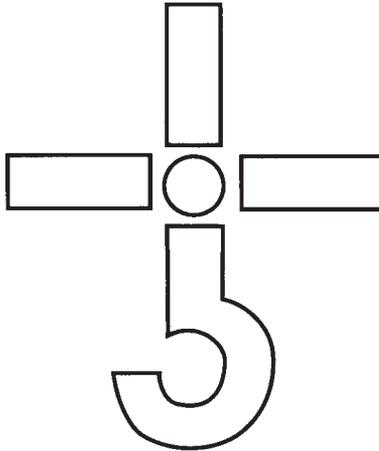
### ***La cruz boca abajo***

Así como la cruz representa la victoria en el Calvario de Cristo sobre la muerte, la cruz boca abajo representa la derrota de la cristiandad.



*El número 666*

El número dado al demonio en Apocalipsis 13:18



*Cruz de confusión*

El símbolo combina la cruz con un signo de interrogación. Las implicaciones parecen obvias—questiona la validez de Cristo.



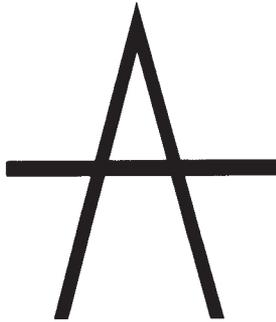
### ***Rayo***

En Lucas 10:18 Jesús dijo: “Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo”. Los satanistas usan el rayo como un símbolo de poder.



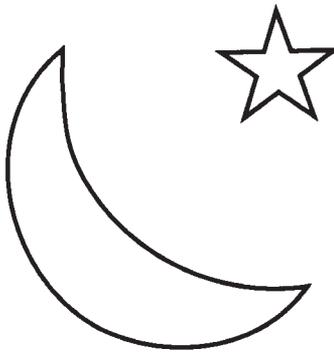
### ***Símbolo de las nueve declaraciones satánicas***

Este símbolo aparece en *La Biblia Satánica* junto con las nueve declaraciones satánicas.



### *El símbolo de la anarquía*

Este símbolo representa la abolición de toda la ley. Es usado ampliamente por los aficionados a la música metálica pesada y quienes se interesan en el satanismo.



### *Diana y Lucifer*

La luna creciente y la estrella son símbolos comunes de la brujería y el satanismo. Representan a Diana, la diosa de la luna; y a Lucifer, la estrella de la mañana.

LaVey le ha agregado a la *Biblia satánica* los *Rituales satánicos*, una guía práctica para satanistas que contiene muchas de las ceremonias que LaVey ha adaptado de antiguos ritos, y sugerencias para que los grupos locales preparen las suyas propias.

La más reciente adición de LaVey es el *Cuaderno del diablo*, escrito en 1992, que discute varios temas como la disidencia y la manía del ocultismo.

Cuando vemos la vida del bandido Anton LaVey, sólo podemos concluir que es una de las personas de las que habla Judas cuando dice: “Son fieras ondas del mar, que espuman su propia vergüenza; estrellas errantes, para las cuales está reservada eternamente la oscuridad de las tinieblas” (Judas 13).

### ***La misa negra***

Una ceremonia común en la adoración a Satanás es la misa negra. Como el satanismo se practicó generalmente tras bambalinas, el origen de este rito satánico es desconocido. Algunos lo remontan al Concilio de Toledo, de 681, que prohibió la llamada misa de los muertos, que se hacía para conseguir la muerte de alguien.

Los elementos de la misa negra aparecen también en el juicio de Lady Alice Kyteler en Irlanda en 1324. Las acusaciones contra ella incluían “profanar ciertos objetos sagrados que se usan en la Santa Comunión”.<sup>47</sup>

Otra referencia a la misa negra involucra un escándalo ocurrido en Francia en el reinado de Luis XIV. Cuando investigaban unos envenenamientos en la familia real, las autoridades descubrieron que unos cortesanos habían buscado la ayuda de la suma sacerdotisa de Satanás. Cuando se descubrió el complot, la mujer confesó que había sacrificado más de 2.500 niños en sus ceremonias satánicas, inclusive en la

misa negra.

Los repulsivos ritos de la misa negra varían con la época y el lugar. El altar es por lo general el cuerpo desnudo de una mujer. Sobre el altar hay una cruz invertida. Los elementos incluyen vino mezclado con sangre o con orina y una galleta que puede estar atada con drogas. Todo se hace para ridiculizar la Santa Cena y romper las inhibiciones de los asistentes. La ceremonia termina a menudo en una orgia sexual. Es difícil imaginar una mofa más blasfema de la Santa Cena. No hace falta decir que los que participan en esa perversión espiritual comen y beben juicio para ellos.

### ***La Santa Cena cristiana***

En contraste, cuan precioso don nos ha dado el Señor Jesucristo a los cristianos en su propia cena del Nuevo Testamento.

En la Palabra de Dios, vemos las muchas bendiciones que Dios da en la Santa Cena. Algunas son muy personales, y pueden incluir la seguridad especial y personal del perdón de los pecados. Aunque Dios da esa seguridad por medio de su Palabra y también por medio del Santo Bautismo, la Santa Cena es diferente. Podemos compararla con un regalo o una tarjeta de cumpleaños. La tarjeta o el regalo es un modo especial de desear un feliz cumpleaños. La Santa Cena es una manera especial en que Dios nos dice: “Te amo y te perdono todos tus pecados por causa de mi Hijo”. Cuantas más veces y de maneras más diversas Dios nos da este mensaje del evangelio, más lo creeremos. Así la Santa Cena nos da otra bendición personal, el fortalecimiento de nuestra fe.

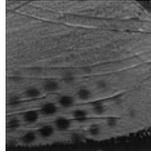
Este sacramento es parte de la adoración pública. Por eso incluye bendiciones que compartimos. Una es la oportunidad de confesar nuestra fe. Pablo dice: “Todas las veces que comáis

este pan y bebáis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga” (1 Corintios 11:26). Jesús les dijo a los discípulos, “Haced esto en memoria de mí” (Lucas 22:19). Cuando observamos la Santa Cena, hacemos confesión de fe ante otros. Jesús destacó la importancia de confesar la fe cuando dijo: “A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también lo confesaré delante de mi Padre que está en los cielos” (Mateo 10:32). El apóstol Pablo le dijo a los romanos: “Con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación” (10:10). La Santa Cena nos da una preciosa oportunidad de confesar la fe a otros cristianos.

Y también nos da la oportunidad de confesar la fe con compañeros cristianos. Pablo les dijo a los corintios: “Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo, pues todos participamos de aquel mismo pan” (1 Corintios 10:17). No sólo estamos unidos con Dios en este sacramento, sino también con nuestros compañeros cristianos. Expresamos la unidad en la fe cuando comulgamos juntos.

Al recordar las muchas bendiciones que el Señor nos da en este sacramento, ciertamente queremos recibirlo con frecuencia. Eso nos ayudará a resistir los ataques de Satanás y su perversa banda de criminales.





## 9

### **La conquista del diablo**

#### *Cómo fue ganada nuestra salvación*

Quizás usted haya visto la película clásica *La conquista del Oeste*, que muestra las luchas y dificultades que soportaron los primeros colonos cuando iban al viejo Oeste de los Estados Unidos. La Escritura presenta una escena similar, pero en vez de llamarse *La conquista del Oeste*, esta debe llamarse *La conquista del diablo*. Muestra cómo se peleó y se ganó la batalla de nuestra salvación.

#### ***El día que Jesús entró en la ciudad***

Hay una escena común en las películas del viejo Oeste: un extraño solitario irrumpe en la ciudad y toda la gente se detiene y observa. Algunos contemplan desde las ventanas, otros están en las puertas de sus tiendas o negocios y observan cuando pasa

el forastero. Es como si toda la ciudad estuviera cautivada y paralizada por la visión del forastero sobre su caballo. Quieren saber quién es y de dónde viene. Todos quieren saber por qué ha llegado a la ciudad.

La situación fue muy diferente el día en que Jesús entró en la ciudad. Cuando entró a Jerusalén el domingo de Ramos, la gente no se detuvo a mirarlo. Lo recibieron con los brazos abiertos y le dieron bienvenida de héroe. Mateo 21:8,9 nos dice: “La multitud, que era muy numerosa, tendía sus mantos en el camino; otros cortaban ramas de los árboles y las tendían en el camino. Y la gente que iba delante y la que iba detrás aclamaba, diciendo: ‘¡Hosana al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosana en las alturas!’”

Al comienzo no parecía que Jesús llegara en humildad; parecía más un festejo. Todo parecía glorioso hasta que vemos en qué cabalgaba Jesús: un burrito. Difícilmente sería ese el tipo de animal en que entraría en la ciudad un héroe del viejo Oeste. Si lo hubiera hecho se hubieran reído de él antes de entrar a la ciudad. Pero esa era la cabalgadura de Jesús el día en que entró en la ciudad.

Eso expresa su humildad al venir a la tierra y destaca la verdad de que “el Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos” (Marcos 10:45). Aunque Jesús fue el Alguacil del cielo y de la tierra, no anduvo ostentando su placa ni se puso todo el uniforme para exigir respecto de todos lo que se encontró. Se vistió como un siervo y llevó la vestidura de la humildad.

David describe la humildad de Jesús en el Salmo 8: “¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre para que lo visites? Le has hecho poco menor que los ángeles, y lo coronaste de gloria y de honra” (versículos 4,5). Esas palabras se aplican primero a nuestra creación como seres humanos. Dios nos hizo poco menores que los ángeles. Sin

embargo, también se aplican al Hijo de Hombre, Cristo Jesús. Al humillarse, Jesús se hizo poco menor que los seres celestiales. Eso se demostró varias veces en su ministerio. Después de la tentación en el desierto (Mateo 4:11) y también después de que oró en Getsemaní (Lucas 22:43), la Biblia nos dice que vinieron ángeles a servirle. En humildad, Jesús recibió ayuda de esos seres celestiales.

Pero Jesús no se humilló sin tener una razón: lo hizo para realizar una misión importante. La razón por la que entró en la ciudad fue para derrotar y capturar a Satanás y a su banda de criminales. Primera de Juan 3:8 nos dice: “Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo”. Hebreos 2:14,15 nos declara la misión de Jesús al venir a la tierra: “Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre”.

Uno de los más notables forajidos del viejo Oeste fue Jesse James. Junto con su hermano, Frank, y el resto de su banda, él aterrorizó el país en el siglo 19. Sus correrías ilegales duraron más de una década y lo llevaron tan lejos hacia el norte como Minnesota, en el famoso e infame intento de robar un banco en Northfield, Minnesota.

Así son el diablo y su banda; han estado aterrorizando el mundo desde que astutamente vencieron a Adán y Eva en el huerto de Edén. Han andado en una violencia similar a la de Jesse James. Pero en vez de robar bancos, Satanás y su banda roban almas; le roban a la gente la esperanza en la vida y la confianza en la muerte. Por eso, sus rostros aparecen en los carteles divinos de *Se Busca* en el cielo. Y por todo el daño que han hecho, no se buscan muertos o vivos, sino más bien se buscan muertos.

El día en que Jesús entró en la ciudad, tenía una cosa en mente. Había ido a atrapar al célebre bandido Satanás. Estaba decidido a abatirlo en el duelo más grande de todos los tiempos. Eso se expresa en el nombre que le dieron a Jesús el domingo de Ramos. Lo llamaron: “el Hijo de David”. Con ese nombre lo reconocían como el Mesías, el héroe que iba a detener a Satanás de inmediato y terminar su reino de terror. “Hijo de David” identificó a Jesús como el largo brazo de la ley que traería justicia a la tierra. Lo identificó como la simiente de la mujer que Dios prometió enviar (Génesis 3:15).

Aunque Jesús representaba la ley, los líderes de su época lo trataron como un bandido. Cuando entró cabalgando a la ciudad el domingo de Ramos, se dieron cuenta que él traería problemas. Ellos se habían vendido a Satanás mucho tiempo antes, y no iban a ser muy amables con un forastero que venía a limpiar la ciudad. Estaban contentos con la situación tal y como estaba. Por eso urdieron un complot para librarse de Jesús. Formaron una banda de ejecución y a los pocos días tenían a Jesús colgado en un árbol. Por un tiempo parecía que los malos había ganado; parecía que el reino de terror de Satanás iba a continuar y que Jesús había sufrido una humillante derrota a manos de la banda de Satanás.

### *El tiroteo en el corral del Calvario*

Lo importante no es cómo entra uno cabalgando en la ciudad, sino cómo sale de ella. Esto fue especialmente cierto en el caso de Cristo. Aunque llegó en humildad, salió en gloria.

El tiroteo más famoso es probablemente el que ocurrió en el O.K. Corral, en Tombstone, Arizona. Allí apareció uno de los criminales más famosos de la historia del viejo Oeste, Wyatt Earp. La balacera duró sólo 60 segundos, pero cuando pasó la polvareda, todos estaban muertos o heridos, a excepción del

héroe, Wyatt Earp, que salió caminando sin un rasguño.

El tiroteo espiritual más famoso de todos los tiempos ocurrió en el “corral del Calvario”. El resultado fue similar al del O.K. Corral, porque cuando se disipó la polvareda del Calvario y salió el sol el domingo de Pascua, quedaba sólo un hombre de pie, el Hijo del Hombre. El diablo había sido abatido, recibió una bala en la cabeza, que le rompió el cráneo y lo derribó de inmediato. El resto de la banda, los líderes judíos, resultaron heridos. Estaban sin palabras y no sabían qué hacer. El mismo hombre que habían colgado de un madero había vuelto a ensillar y estaba cabalgando, había logrado escapar de la prisión más segura que hay: la tumba. Ahora Jesús no montaba en un humilde asno, sino en un caballo blanco. Aunque Jesús entró a la ciudad en humildad, claramente estaba saliendo en gloria. Colgado en el anca del caballo estaba el cuerpo del notable bandido llamado Satanás, atado de pies y manos. El apóstol Juan relata esta victoria en vívido lenguaje en Apocalipsis 20:2,3. Al hablar de Jesús, declara: “Prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el Diablo y Satanás, y lo ató por mil años. Lo arrojó al abismo, lo encerró y puso un sello sobre él, para que no engañara más a las naciones”.

### ***Desaparecer en el horizonte cabalgando al atardecer***

Esta es, entonces, la historia de cómo fue conquistado el diablo y ganado nuestro descanso. Como vemos, no tenemos ningún crédito por la esperanza del cielo que tenemos. Ya que nosotros también hemos llevado una vida de crimen, también merecemos estar en el cartel divino de *Se Busca*. Merecemos ser colgados por nuestros pecados y sentenciados a la prisión de Satanás. Pero Jesús planeó un rescate asombroso; por su vida perfecta nos pasó la llave de la celda de la prisión y por su muerte voluntaria nos dio liberación segura. Por lo que hizo Jesús nos unimos al salmista, diciendo: “¡Jehová, Señor

nuestro, cuán grande es tu nombre en toda la tierra” (Salmo 8:1).

Y cuando Jesús vuelva el último día a rescatarnos de este mundo, lo hará en gloria. Cuando él entre en la ciudad al final del tiempo, no entrará montado sobre un asno, sino sobre un caballo blanco. El apóstol Juan nos da una vista previa de ese glorioso evento, cuando nos dice:

Entonces vi el cielo abierto, y había un caballo blanco. El que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. Sus ojos eran como llama de fuego, en su cabeza tenía muchas diademas y tenía escrito un nombre que ninguno conocía sino él mismo. Estaba vestido de una ropa teñida en sangre y su nombre es: La Palabra de Dios. Los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, lo seguían en caballos blancos. De su boca sale una espada aguda para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro. Él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso. En su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: Rey de reyes y Señor de señores. (Apocalipsis 19:11-16).

Cada año Hollywood entrega los premios Oscar. Los jueces deciden cuál es la mejor película del año y quién el mejor actor y la mejor actriz. Si Dios entregara un Oscar a la mejor película, no habría duda sobre la ganadora, sería la película *La conquista del diablo*. Dios claramente ha ganado todos los honores como mejor director al planear y ejecutar esta historia de nuestra salvación. Y no habría duda sobre quien ganaría como mejor actor; sería el protagonista, Jesucristo. En una clásica batalla del bien contra el mal, Jesús vino en humildad pero salió en gloria. Y por lo que hizo Jesús, sabemos que nuestra historia tendrá también un final feliz. Cuando Jesús vuelva en gloria al fin del tiempo, no nos quedaremos mirando. Cristo vendrá a llevarnos a nuestro hogar y con nuestro héroe victorioso,

Jesucristo, desapareceremos en el horizonte cabalgando al atardecer de gloria eterna.



## Notas finales

- <sup>1</sup> Apología de la Confesión de Augsburgo, Artículo XXI:8, *Libro de Concordia: Las Confesiones de la Iglesia Evangélica Luterana*, traducida y editada por el Dr. Andrés A, Meléndez (San Luis: Concordia Publishing House, 1989), p. 225.
- <sup>2</sup> Malachi Martin, *Hostage to the Devil* (New York: Reader's Digest Press, 1976), p. 19. (Traducción libre del inglés.)
- <sup>3</sup> Louise Lague, Leah Feldon-Mitchell, Moira Bailey, and Ellin Stein, "Spheres of Influence," *People Weekly* (October 24, 1994), p. 88. (Traducción libre del inglés.)
- <sup>4</sup> Lague et al., "Spheres of Influence," p. 86. (Traducción libre del inglés.)
- <sup>5</sup> Laurence Zuckerman, "The First Lady's Astrologer," *Time* (May 16, 1988), p. 41. (Traducción libre del inglés.)
- <sup>6</sup> Siegbert W. Becker, *Wizards That Peep* (Milwaukee: Northwestern Publishing House, 1978), p. 11. (Traducción libre del inglés.)
- <sup>7</sup> Lague et al., "Spheres of Influence," p. 91. (Traducción libre del inglés.)
- <sup>8</sup> Jeane Dixon, "Your Horoscope," *Winona Daily News* (September 1, 1995), p. 9A, cols. 1,2. (Traducción libre del inglés.)
- <sup>9</sup> Joan Hake Robie, *The Truth About Dungeons & Dragons* (Lancaster, Pa.: Starburst Publishers, 1991), pp. 46,47. (Traducción libre del inglés.)
- <sup>10</sup> Jerry Johnson, *The Edge of Evil* (Dallas: Word Publishing, 1989), p. 106. (Traducción libre del inglés.)
- <sup>11</sup> Stoker Hunt, *Ouija—The Most Dangerous Game* (New York: Harper and Row, 1976), p. 6. (Traducción libre del inglés.)
- <sup>12</sup> Hunt, *Ouija*, p. 89.
- <sup>13</sup> Citado de the video *Rock and the Christian's Role*, producido por la WELS Commission on Youth Discipleship. (Traducción libre del inglés.)

- <sup>14</sup> Citado de the video *Learn to Discern: Help for a Generation at Risk*, producido por Focus on the Family, 1992. (Traducción libre del inglés.)
- <sup>15</sup> Selena Fox, "Introduction to the Wiccan Religion and Contemporary Paganism," (Mount Horeb, Wis.: Circle Sanctuary, 1994). Este escrito le fue enviado al autor cuando pidió información sobre brujería al Circle Sanctuary. (Traducción libre del inglés.)
- <sup>16</sup> Fox, "Introduction." (Traducción libre del inglés.)
- <sup>17</sup> James J. LeBar, *Cults, Sects, and the New Age* (Huntington, Ind.: Our Sunday Visitor Publishing Division, 1989), p. 162. (Traducción libre del inglés.)
- <sup>18</sup> Fox, "Introduction." (Traducción libre del inglés.)
- <sup>19</sup> Raymond Buckland, *Witchcraft from the Inside* (St. Paul: Llewellyn Publications, 1995), p. 106. (Traducción libre del inglés.)
- <sup>20</sup> Shaune Ralph, "I Am Not a Wicked Witch," *Mademoiselle* (June 1994), p. 144. (Traducción libre del inglés.)
- <sup>21</sup> Fox, "Introduction." (Traducción libre del inglés.)
- <sup>22</sup> Fox, "Introduction." (Traducción libre del inglés.)
- <sup>23</sup> Taken from "A Pledge to Pagan Spirituality" by Pagan Spirit Alliance, a special Pagan friendship network within Circle Sanctuary. (Traducción libre del inglés.)
- <sup>24</sup> Ruth A. Tucker, *Another Gospel* (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1989), p. 320.
- <sup>25</sup> Tucker, *Another Gospel*, p. 321. (Traducción libre del inglés.)
- <sup>26</sup> Douglas R. Groothuis, *Unmasking the New Age* (Downers Grove, Ill.: Intervarsity Press, 1986), pp. 18-31. (Traducción libre del inglés.)
- <sup>27</sup> Groothuis, *Unmasking*, p. 18. (Traducción libre del inglés.)
- <sup>28</sup> Groothuis, *Unmasking*, p. 21. (Traducción libre del inglés.)
- <sup>29</sup> Tucker, *Another Gospel*, p. 333. (Traducción libre del inglés.)
- <sup>30</sup> Tucker, *Another Gospel*, p. 332. (Traducción libre del inglés.)

- <sup>31</sup> LeBar, *Cults*, p. 135. (Traducción libre del inglés.)
- <sup>32</sup> Martin, *Hostage*, p. 18. (Traducción libre del inglés.)
- <sup>33</sup> WELS, *The Pastor's Agenda* (Milwaukee: Northwestern Publishing House, 1990), p. 31. (Traducción libre del inglés.)
- <sup>34</sup> Martin, *Hostage*, p. 14. (Traducción libre del inglés.)
- <sup>35</sup> Martin, *Hostage*, p. 23. (Traducción libre del inglés.)
- <sup>36</sup> Thomas B. Allen, *Possessed—The True Story of an Exorcism* (New York: Doubleday, 1993). Los diversos signos de posesión que se menciona en el capítulo 7 están registrados en este libro. (Traducción libre del inglés.)
- <sup>37</sup> Joan Hickey, "Pastoral Responses to the Phenomenon of Satanism in America Today," *Catholic Theological Union*, Vol. 4, No. 3 (August 1991), p. 16. (Traducción libre del inglés.)
- <sup>38</sup> Anton Szandor LaVey, *The Satanic Bible* (New York: Avon Books, 1969), p. 12. (Traducción libre del inglés.)
- <sup>39</sup> LaVey, *The Satanic Bible*, p. 13. (Traducción libre del inglés.)
- <sup>40</sup> Bruce G. Frederickson, *How to Respond to Satanism* (St. Louis: Concordia Publishing House, 1988), p. 17. (Traducción libre del inglés.)
- <sup>41</sup> LaVey, *The Satanic Bible*, p. 25. (Traducción libre del inglés.)
- <sup>42</sup> LaVey, *The Satanic Bible*, p. 31. (Traducción libre del inglés.)
- <sup>43</sup> LaVey, *The Satanic Bible*, p. 31. (Traducción libre del inglés.)
- <sup>44</sup> LaVey, *The Satanic Bible*, p. 33. (Traducción libre del inglés.)
- <sup>45</sup> LaVey, *The Satanic Bible*, p. 34. (Traducción libre del inglés.)
- <sup>46</sup> LaVey, *The Satanic Bible*, p. 33. (Traducción libre del inglés.)
- <sup>47</sup> Frederickson, *How to Respond*, p. 14. (Traducción libre del inglés.)



## Para lectura adicional

Becker, Siegbert W. *Wizards That Peep*. Milwaukee: Northwestern Publishing House, 1978.

Hoenecke, Roland. "The Angels—Agents of Preservation," in *Our Great Heritage*, Vol. 2. Edited by Lyle W. Lange. Milwaukee: Northwestern Publishing House, 1991.

Jahn, Richard C. "The Doctrine of the Angels," in *The Abiding Word*, Vol. 3. St. Louis: Concordia Publishing House, 1960.

Vogel, Heinrich J. "The Angel of the Lord," *Wisconsin Lutheran Quarterly*, Vol. 73, No. 2 (April 1976).

Warnke, Richard E. *The Angels: Mighty Servants of God*. Milwaukee: Northwestern Publishing House, 1987.



# Índice de textos bíblicos

## **Génesis**

1:2—40,44  
1:28—45  
1:31—44  
3:1-7—51  
3:5—48,84  
3:15—116  
3:24—12,17  
5:24—32  
16:7—37  
16:10—37  
16:13—37  
18—15  
19:1-5—15  
21:17—37  
22:11,12—37  
22:12—39  
28:12—28  
30:27—62  
31:13—38  
41—60

## **Éxodo**

3:2—38  
7:10-12—49  
14:19—38  
20:11—12  
23:20,21—38,39  
25:20—15  
25:22—19

## **Números**

22—102

## **Deuteronomio**

18:10—62  
29:29—62

## **Josué**

5—38  
24:15—100

**Jueces**

38:31-33—67

6—38

13—38

**1 Samuel**

4:4—19

9:20—60

15:23—62

16:14—87

28—62

28:7—78

**2 Samuel**

6:2—19

**1 Reyes**

3:9—72

6:24—15

**2 Reyes**

2:11—24,32

6:15—28

6:17—24,28

17:17—62

19:35—36

**2 Crónicas**

32:21—36

**Job**

1:7—25

1:11—55

19:25-27—80

38:4-7—13

38:7—23

**Salmos**

8:1—118

8:4—17

8:4,5—17,114

22—60

33:9—40

34:7—27

80:1—19

91—33

91:1,2—33

91:11,12—27

103:20—17

103:20,21—31

148:5—12

**Proverbios**

7:27—84

16:18—45

**Isaías**

6:2—15,17,19

6:3—23

6:4—23

7:14—60

8:19—80

14:12—47

14:12-15—47

37:16—19

41:22,23—61

47:13,14—66

53:7—60

<b>Jeremías</b>	10:32—111
23:24—14	12:22—88
31:34—63	12:24—54
	12:39—50
<b>Ezequiel</b>	12:40,41—50
1:5-14—18	13:19—86
1:6—16	13:25,39—86
10:20—19	13:49—32
21:21—62	16:4—50
28:12-19—47	16:18—9
	16:23—52
<b>Daniel</b>	18:10—21,29
6:22—28	21:8,9—114
7—60	24:24—49
7:10—14	24:31—32
8:16—14	24:36—17
9:21—14	25:31—32
9:22—16	25:31-46—105
10:13—18	25:41—48,54
	26:53—14
<b>Miqueas</b>	27:4—56
5:2—60	28:2—36
	28:3—15
<b>Zacarías</b>	28:6—25
1:8-10—25	
1:12—30	
9:9—60	
<b>Mateo</b>	
1:20—36	
2:13—25,36	
2:19—25,36	
4:11—17,115	
4:24—88	
9:34—54	
	<b>Marcos</b>
	5:9—48,89
	5:12—92
	9:22—88
	10:45—114
	16:15—26
	<b>Lucas</b>
	1:19—14
	1:26—14

2:9—36  
 2:9-14—15  
 4:3—51  
 4:4—51  
 4:5-7—51  
 4:8—52  
 4:10,11—52  
 4:34—89  
 8:2—89  
 9:39—88  
 10:2—30  
 10:18—107  
 11:15—54  
 11:24-26—54  
 13:11—88  
 15:10—30  
 16:19-31—80  
 16:22—24,32  
 16:30—80  
 16:31—80  
 20:35,36—13  
 20:36—21  
 21:25-28—66  
 22:3—86  
 22:19—111  
 22:43—17,115

### Juan

1:14—40  
 8:44—54,54  
 8:58—40  
 12:6—56  
 12:31—54  
 14:24—40  
 16:23—95

19:30—9,67  
 20:21—40  
 20:31—26

### Hechos

1:8—27  
 1:11—25  
 5:3—50,90  
 7:55,56—79  
 8:26—30,36  
 10:5—30  
 12—28  
 12:7—36  
 12:23—36

### Romanos

1:22,23,25—79  
 7:24—57  
 8:33,38,39—57  
 10:10—111  
 10:17—26  
 14:8—90

### 1 Corintios

10:17—111  
 11:10—16,30  
 11:26—111

### 2 Corintios

2:11—51  
 4:4—50,55  
 6:15—54  
 11:14—51  
 12:2-4—79

**Efesios**

2:2—50,55  
 3:10—16,20  
 4:27—90  
 6:11,12—51  
 6:12—20,27  
 6:16—33,55,94  
 6:17—96

**Filipenses**

4:8—68

**Colosenses**

1:16—12,20

**1 Tesalonicenses**

3:5—55  
 4:16—17,18

**2 Tesalonicenses**

2:9,10—49

**1 Timoteo**

3:6—45  
 4:1—84  
 4:1,2—86  
 5:21—20

**Hebreos**

1:14—14  
 2:14,15—115  
 2:16—21  
 12:22—14  
 13:2—15,16

**Santiago**

2:19—88  
 4:7—72  
 5:16—95

**1 Pedro**

1:12—16  
 5:8—55  
 5:8,9—87

**2 Pedro**

2:4—45

**1 Juan**

3:8—115

**Judas**

9—14,18  
 13—109

**Apocalipsis**

4—19  
 4:8—15  
 7:12—24  
 9—94  
 9:11—54  
 12:3—54,94  
 12:3,4—48  
 12:7—14  
 12:10—56  
 13:18—106  
 14:6,7—34  
 19:6,7—34  
 19:10—34  
 19:11-16—118

20:1—39

20:2—39,54

20:2,3—117

22:8,9—34

## Índice temático

- adivinación 60-63
- Ángel del Señor (de Jehová)
  - 35
  - como el Cristo pre-encarnado 39-41
  - en el Nuevo Testamento 36,40
  - en el Antiguo Testamento 36-41
- ángeles
  - alas 15,16,18-20
  - arcángel 17-18
  - avistamiento de 83
  - caballos y carros de fuego 24,28
  - como estrellas en la Escritura 47,48
  - confirmados en santidad 20,21
  - Gabriel 14,16
  - guardianes 29
  - habilidades superiores 16,17
  - interesados en asuntos espirituales 30,31
  - mensajeros divinos 24-25
  - Miguel 14,18
  - momento de creación 12,13
  - número de 13,14,48
  - protegen de daño físico 27-29
  - Querubín 12,17-20
  - realizan el juicio 32
  - rangos 17-20
  - Serafin 20
  - seres espirituales 14-16
- Aquino, Michael 101

- astrología 63-67,82
- Bebé de Rosemary, El 71,101
- Bruja de Endor 62,78
- Brujería 73-78  
 aquelarres 75,76  
 diosa de la fertilidad 74  
 dios cornudo de la caza y la naturaleza 74,75,77  
 Sabbats 76  
 Wicca 74-76,78
- Buckland, Raymond 75
- Circle Network News 75
- Concilio de Toledo 109
- Crowley, Aleister 70,98
- Cuatro criaturas vivientes 18,19
- Deen, Douglas 69,94,95
- demonios, ángeles malos  
 momento de la caída 44,45  
 poder de 27,48-53  
 rangos 53-55  
 su pecado original 45-48
- Día de San Miguel y todos los ángeles 32,34
- diablo, Satanás  
 como acusador 56  
 como tentador 55-57  
 tentó a Jesús 51,52  
 varios nombres 54,55
- Dungeons & Dragons 67,68
- Era de Acuario 63,82,83
- exorcismo 93,94
- Exorcista, El 69,71,94
- experiencias cercanas a la muerte 78-80
- Fox, Selena 75,76
- Horóscopos 63-67
- Kyteler, Lady Alice 109
- LeBar, James J. 93
- LaVey, Anton 70,100-104, 109  
 Biblia satánica, La 100, 102,103,104,107,109  
 Cuaderno del diablo 109  
 grotto del patio de recreo de Satanás 102  
 iglesia de Satanás 70,100,101, 102  
 Nueve Declaraciones Satánicas 103,104,107  
 Rituales satánicos 109
- Misa Negra 71,109,110  
 en contraste con la Santa Cena 110,111
- Moody, Raymond 80
- movimiento de la Nueva Era 81-84  
 creencias básicas 82,83  
 cristales 83  
 Groothuis, Douglas R. 81, 82
- posesión demoniaca 50,53,69, 85-96  
 en tiempos bíblicos 87-89  
 en tiempos modernos 89-93  
 posesión múltiple 89  
 síntomas 87-92
- Quigley, Joan 63

Robie, Joan Hake 67

Santuario del Círculo 75,76

satanismo 97-111

    símbolos 71,105-108

    tipos of satanistas 98

tabla Ouija 68,69,90,95

Templo de Set 101





Enseñanzas de la  
**BIBLIA**  
Popular

† **ÁNGELES Y DEMONIOS**

† EL BAUTISMO

† LA BIBLIA

† CRISTO

† LA LIBERTAD CRISTIANA

† LA ADORACIÓN CRISTIANA

† EL COMPAÑERISMO  
ECLESIASTICO

† IGLESIA—MISIÓN—MINISTERIO

† EL GOBIERNO CIVIL

† LA CONVERSIÓN

† LA CREACIÓN

† TIEMPOS FINALES

† LA PROVIDENCIA DE DIOS

† EL CIELO Y EL INFIERNO

† EL ESPÍRITU SANTO

† LA JUSTIFICACIÓN

† LEY Y EVANGELIO

† LA SANTA CENA

† EL HOMBRE

† EL MATRIMONIO Y LA FAMILIA

† LA ORACIÓN

† LA PREDESTINACIÓN

† LA SANTIFICACIÓN

† LA MAYORDOMÍA

† LA TRINIDAD



**Multi-Language  
Productions**

Bringing the Word to the World

**[www.wels.net/mlp](http://www.wels.net/mlp)**